



— REPÚBLICA ARGENTINA —

DIARIO DE SESIONES

CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA NACIÓN

5ª REUNIÓN – 3ª SESIÓN ORDINARIA (ESPECIAL)

ABRIL 26 DE 2017

PERÍODO 135°

Presidencia de los señores diputados
Emilio Monzó, José Luis Gioja
y Patricia Viviana Giménez

Secretarios:

don **Eugenio Inchausti,**
ingeniera **Florencia Romano**
y licenciada **María Luz Alonso**

Prosecretarios:

doña **Marta Alicia Luchetta**
y doctor **Marcio Barbosa Moreira**



DIPUTADOS PRESENTES:

ABRAHAM, Alejandro
 ACERENZA, Samanta María Celeste
 ALBORNOZ, Gabriela Romina
 ALEGRE, Gilberto Oscar
 ALFONSÍN, Ricardo Luis
 ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, María Cristina
 AMADEO, Eduardo Pablo
 ARENAS, Berta Hortensia
 ARGUMEDO, Alcira Susana
 ARRIETA, Gustavo Héctor
 AUSTIN, Brenda Lis
 BALDASSI, Héctor
 BANFI, Karina
 BARDEGGIA, Luis María
 BARLETTA, Mario Domingo
 BARRETO, Jorge Rubén
 BASTERRA, Luis Eugenio
 BAZZE, Miguel Ángel
 BERMEJO, Sixto Osvaldo
 BESADA, Alicia Irma
 BEVILACQUA, Gustavo
 BIANCHI, Ivana María
 BINNER, Hermes Juan
 BORSANI, Luis Gustavo
 BOSSIO, Diego Luis
 BREZZO, María Eugenia
 BRITZ, María Cristina
 BRIZUELA del MORAL, Eduardo Segundo
 BRÜGGE, Juan Fernando
 BUIL, Sergio Omar
 BURGOS, María Gabriela
 CABANDIÉ, Juan
 CÁCERES, Eduardo Augusto
 CALLERI, Agustín Santiago
 CAMAÑO, Graciela
 CARLOTTO, Remo Gerardo
 CARMONA, Guillermo Ramón
 CAROL, Analuz Ailén
 CARRIÓ, Elisa María Avelina
 CARRIZO, Ana Carla
 CARRIZO, María Soledad
 CARRIZO, Nilda Mabel
 CASANAS, Juan Francisco
 CASELLES, Graciela María
 CASTAGNETO, Carlos Daniel
 CASTRO, Sandra Daniela
 CAVIGLIA, Franco Agustín
 CIAMPINI, José Alberto
 CICALIANI, Alicia Mabel
 CIGOGNA, Luis Francisco Jorge
 CLERI, Marcos
 CLOSS, Maurice Fabián
 CONESA, Eduardo Raúl
 CONTI, Diana Beatriz
 COPEL, Ana Isabel
 COSTA, Eduardo Raúl
 COULY, Verónica Carolina
 CREMER de BUSTI, María Cristina
 D'AGOSTINO, Jorge Marcelo
 DAVID, Néstor Javier
 DE MENDIGUREN, José Ignacio
 DE PEDRO, Eduardo Enrique
 DE PONTI, Lucila María
 DE VIDO, Julio
 DEPETRI, Edgardo Fernando
 DI STEFANO, Daniel
 DI TULLIO, Juliana
 DÍAZ ROIG, Juan Carlos
 DINDART, Julián
 DONDA PÉREZ, Victoria Analía
 DOÑATE, Claudio Martín
 DURAND CORNEJO, Guillermo Mario

DURÉ, Lucila Beatriz
 ECHEGARAY, Alejandro Carlos Augusto
 EHCOSOR, María Azucena
 ESTÉVEZ, Gabriela Beatriz
 FABIANI, Eduardo Alberto
 FERNÁNDEZ MENDÍA, Gustavo Rodolfo
 FERREYRA, Araceli
 FRANA, Silvina Patricia
 FRANCO, Jorge Daniel
 FURLAN, Francisco Abel
 GAILLARD, Ana Carolina
 GALLARDO, Miriam Graciela
 GARCÍA, María Teresa
 GARRÉ, Nilda Celia
 GARRETÓN, Facundo
 GAYOL, Yanina Celeste
 GERVASONI, Lautaro
 GIMÉNEZ, Patricia Viviana
 GIOJA, José Luis
 GIORDANO, Juan Carlos
 GIUSTOZZI, Rubén Darío
 GOICOECHEA, Horacio
 GONZÁLEZ, Álvaro Gustavo
 GONZÁLEZ, Josefina Victoria
 GRANA, Adrián Eduardo
 GRANADOS, Dulce
 GRANDINETTI, Alejandro Ariel
 GROSSO, Leonardo
 GUERÍN, María Isabel
 GUTIÉRREZ, Héctor María
 GUZMÁN, Sandro Adrián
 HERNÁNDEZ, Martín Osvaldo
 HERRERA, Luis Beder
 HERS CABRAL, Anabella Ruth
 HORNE, Silvia René
 HUCZAK, Stella Maris
 INCICCO, Lucas Ciriaco
 ISA, Evita Nélida
 JUÁREZ, Myrian del Valle
 KICILLOF, Axel
 KIRCHNER, Máximo Carlos
 KOSINER, Pablo Francisco Juan
 KUNKEL, Carlos Miguel
 LAGORIA, Elia Nelly
 LARROQUE, Andrés
 LASPINA, Luciano Andrés
 LAVAGNA, Marco
 LIPOVETZKY, Daniel Andrés
 LITZA, Mónica Edith
 LLANOS MASSA, Ana María
 LOPARDO, María Paula
 LÓPEZ KOENIG, Leandro Gastón
 LÓPEZ, Pablo Sebastián
 LOSPENNATO, Silvia Gabriela
 LUSQUINOS, Luis Bernardo
 MADERA, Teresita
 MAQUIEYRA, Martín
 MARCUCCI, Hugo María
 MARTÍNEZ CAMPOS, Gustavo José
 MARTÍNEZ VILLADA, Leonor María
 MARTÍNEZ, Ana Laura
 MARTÍNEZ, Oscar Anselmo
 MARTÍNEZ, Silvia Alejandra
 MARTÍNEZ, Soledad
 MASIN, María Lucila
 MASSA, Sergio Tomás
 MASSETANI, Vanesa Laura
 MASSO, Federico Augusto
 MASSOT, Nicolás María
 MAZURE, Liliana Amalia
 MENDOZA, Mayra Soledad
 MENDOZA, Sandra Marcela

MERCADO, Verónica
 MESTRE, Diego Matías
 MIRANDA, Pedro Rubén
 MOLINA, Karina Alejandra
 MONFORT, Marcelo Alejandro
 MONZÓ, Emilio
 MORALES, Mariana Elizabet
 MOREAU, Cecilia
 MORENO, Carlos Julio
 MOYANO, Juan Facundo
 NANNI, Miguel
 NAZARIO, Adriana Mónica
 NEGRI, Mario Raúl
 NÚÑEZ, José Carlos
 OLIVARES, Héctor Enrique
 OLMEDO, Alfredo Horacio
 PASSO, Marcela Fabiana
 PASTORI, Luis Mario
 PATIÑO, José Luis
 PEDRINI, Juan Manuel
 PEÑALOZA MARIANETTI, María Florencia
 PEREYRA, Juan Manuel
 PÉREZ, Martín Alejandro
 PÉREZ, Raúl Joaquín
 PETRI, Luis Alfonso
 PITIOT, Carla Betina
 PITROLA, Néstor Antonio
 PLAINI, Francisco Omar
 POGGI, Claudio
 PRETTO, Pedro Javier
 RACH QUIROGA, Analía
 RAFFO, Julio
 RAMOS, Alejandro
 RAVERTA, María Fernanda
 RECALDE, Héctor Pedro
 RICCARDO, José Luis
 RISKO, Silvia Lucrecia
 RISTA, Olga María
 RODRÍGUEZ, Matías David
 RODRÍGUEZ, Rodrigo Martín
 ROMERO, Oscar Alberto
 ROQUEL, Héctor Alberto
 ROSSI, Blanca Araceli
 RUBIN, Carlos Gustavo
 RUCCI, Claudia Mónica
 RUIZ ARAGÓN, José Arnaldo
 SÁNCHEZ, Fernando
 SANTILLÁN, Walter Marcelo
 SCAGLIA, Gisela
 SCHMIDT LIERMANN, Cornelia
 SELVA, Carlos Américo
 SEMHAN, María de las Mercedes
 SEMINARA, Eduardo Jorge
 SNOPEK, Alejandro Francisco
 SNOPEK, Guillermo
 SOLÁ, Felipe Carlos
 SOLANAS, Julio Rodolfo
 SORAIRE, Mirta Alicia
 SORGENTE, Marcelo Adolfo
 SORIA, María Emilia
 SOSA, Soledad
 SPINOZZI, Ricardo Adrián
 STOLBIZER, Margarita Rosa
 TABOADA, Jorge
 TAILHADE, Luis Rodolfo
 TENTOR, Héctor Olindo
 TERADA, Alicia
 TOLEDO, Susana María
 TOMASSI, Néstor Nicolás
 TONELLI, Pablo Gabriel
 TORELLO, Pablo
 TORROBA, Francisco Javier

TOVARES, Ramón Alberto TROIANO, Gabriela Alejandra TUNDIS, Mirta URROZ, Paula Marcela VEGA, María Clara del Valle VERA GONZÁLEZ, Orieta Cecilia VILLALONGA, Juan Carlos VILLAVICENCIO, María Teresita VOLNOVICH, Luana WECHSLER, Marcelo Germán WISKY, Sergio Javier WOLFF, Waldo Ezequiel ZIEGLER, Alex Roberto ZILIOTTO, Sergio Raúl	BERNABEY, Ramón Ernesto COUSINET, Graciela DAER, Héctor Ricardo GÓMEZ BULL, Mauricio Ricardo GUZMÁN, Andrés Ernesto HELLER, Carlos Salomón HUSS, Juan Manuel IGON, Santiago Nicolás LOTTO, Inés Beatriz ROBERTI, Alberto Oscar SCHWINDT, María Liliana	AUSENTES, CON LICENCIA PENDIENTE DE APROBACIÓN DE LA HONORABLE CÁMARA: ABDALA DE MATARAZZO, Norma Amanda BALBO, Elva Susana HERRERA, José Alberto JUÁREZ, Manuel Humberto KRONEBERGER, Daniel Ricardo MACÍAS, Oscar Alberto MARTÍNEZ, Norman Darío NAVARRO, Graciela OLIVA, Cristian Rodolfo PASTORIZA, Mirta Ameliana ROMA, Carlos Gastón SAN MARTÍN, Adrián VALDÉS, Gustavo Adolfo VILLAR MOLINA, María Inés
AUSENTES, CON AVISO: ALONSO, Horacio Fernando	AUSENTES, EN MISIÓN OFICIAL: ORELLANA, José Fernando	

–La referencia acerca del distrito, bloque y período de mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la sesión preparatoria (10ª reunión, período 133º) de fecha 4 de diciembre de 2015.

SUMARIO

- Izamiento de la bandera nacional.** (Pág. 5.)
- Himno Nacional Argentino.** (Pág. 5.)
- Convocatoria a sesión especial.** (Pág. 5.)
- Moción de orden** formulada por el señor diputado Negri de que la Honorable Cámara se **aparte de las prescripciones del reglamento y moción de tratamiento sobre tablas** respecto de los asuntos a los que se refieren los números 32, 35 y 39 de este sumario. Se aprueban ambas proposiciones. (Pág. 5.)
- Moción de orden** formulada por la señora diputada Ciciliani de que la Honorable Cámara **aplaze la consideración** de los asuntos cuya discusión sobre tablas dispuso el cuerpo y el planteamiento de cuestiones de privilegio, hasta luego del tratamiento de los dictámenes de comisión objeto de la convocatoria a sesión especial. (Pág. 6.)
- Manifestaciones** relacionadas con la moción de orden a la que se refiere el número 5 de este sumario. La Presidencia dispone proseguir el desarrollo de la sesión con el planteo de cuestiones de privilegio. (Pág. 6.)
- Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Recalde. La cuestión pasa a la comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 9.)
- Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Pérez (M. A.). La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 10.)
- Cuestión de privilegio** planteada por la señora diputada Carrizo (N. M.). La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 11.)
- Cuestión de privilegio** planteada por la señora diputada Gallardo. La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 12.)
- Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado de Pedro. La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 13.)
- Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Pedrini. La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 13.)
- Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Martínez (O. A.). La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 14.)
- Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Díaz Roig. La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 15.)
- Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Solanas. La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 16.)
- Cuestión de privilegio** planteada por la señora diputada Mazure. La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 17.)
- Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Costa. La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 18.)
- Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Gervasoni. La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 19.)
- Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Casañas. La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 20.)
- Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Pitrola. La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 21.)

21. **Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Giordano. La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 22.)
22. **Cuestión de privilegio** planteada por la señora diputada Argumedo. La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 23.)
23. **Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Castagneto. La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 24.)
24. **Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Solanas. La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 25.)
25. **Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Cabandié. La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 25.)
26. **Cuestión de privilegio** planteada por el señor diputado Kicillof. La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 26.)
27. **Cuestión de privilegio** planteada por la señora diputada Banfi. La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 27.)
28. **Cuestión de privilegio** planteada por la señora diputada Gallardo. La cuestión pasa a la Comisión de Asuntos Constitucionales. (Pág. 27.)
29. **Manifestaciones** formuladas por el señor diputado Costa con motivo de conceptos vertidos durante el desarrollo de la sesión. (Pág. 28.)
30. **Consideración** de los dictámenes de las comisiones de Legislación General y de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia en el proyecto de ley en revisión (149-S.-2015), y en los proyectos de ley de la señora diputada Stolbizer y otros (6.252-D.-2015), de la señora diputada di Tullio (6.435-D.-2015), del señor diputado Lipovetzky y otros (2.794-D.-2016), de la señora diputada Bianchi (4.441-D.-2016), del señor diputado Ehcosor y otros (5.020-D.-2016) y de la señora diputada Rach Quiroga y otros (5.120-D.-2016), por los que se modifica el Código Civil y Comercial de la Nación en lo atinente a la privación de la responsabilidad parental. Orden del Día N° 912. Se aprueba en general el dictamen de mayoría y se difiere su consideración en particular. (Pág. 28.)
31. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia, de Acción Social y Salud Pública y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley de la señora diputada Carrizo (A. C.), por el que se implementa el Programa de Acompañamiento para el Egreso del Sistema de Cuidado a la Vida Autónoma de Adolescentes y Jóvenes sin Cuidados Parentales (1.295-D.-2017). Orden del Día N° 1.228. Se sanciona con modificaciones. (Pág. 58.)
32. **Proposición** de la Presidencia de que la Honorable Cámara se constituya en comisión a efectos de considerar el proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado por el que se declara en emergencia económica, productiva, financiera y social la cadena de producción de peras y manzanas en las provincias del Neuquén y de Río Negro, y cuestiones conexas (17-S.-2017). Se aprueba. (Pág. 81.)
33. **Conferencia** de la Honorable Cámara con el objeto del estudio del asunto al que se refiere el número 32 de este sumario. El cuerpo adopta como despacho el texto del proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado. (Pág. 82.)
34. **Pronunciamiento** de la Honorable Cámara sobre el despacho emitido por el cuerpo constituido en comisión. Se sanciona definitivamente (*ley* 27.354). (Pág. 92.)
35. **Proposición** de la Presidencia de que la Honorable Cámara se constituya en comisión a efectos de considerar el proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado por el que se declaran zona de desastre y emergencia hídrica, económica, productiva y social diferentes partidos, departamentos, localidades o parajes del país, y cuestiones conexas (16-S.-2017). Se aprueba. (Pág. 93.)
36. **Conferencia** de la Honorable Cámara con el objeto del estudio del asunto al que se refiere el número 35 de este sumario. El cuerpo adopta como despacho el texto del proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado. (Pág. 94.)
37. **Pronunciamiento** de la Honorable Cámara sobre el despacho emitido por el cuerpo constituido en comisión. Se sanciona definitivamente (*ley* 27.355). (Pág. 110.)
38. **Solicitud** formulada por la señora diputada Nazario de que la Cámara considere un proyecto relativo a la incorporación de Córdoba en la declaración de emergencia hídrica. Por indicación de la Presidencia, se difiere el tratamiento de tal solicitud. (Pág. 111.)
39. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto y de Recursos Naturales y Conservación del Ambiente Humano en el proyecto de ley en revisión por el que se aprueba el Convenio de Minamata sobre el Mercurio, suscrito en la ciudad de Kumamoto, Japón, el 10 de octubre de 2013. Se sanciona definitivamente (*ley* 27.356). (Pág. 111.)
40. **Consideración** en particular del proyecto de ley aprobado en general al que se refiere el número 30 de este sumario. Se sanciona con modificaciones. (Pág. 143.)
41. **Manifestaciones** formuladas por varios señores diputados. (Pág. 145.)

42. Apéndice:

I. **Sanciones de la Honorable Cámara.** (Pág. 146.)

II. **Inserciones** solicitadas por los señores diputados.

1. **Ehcosor.** (Pág. 234.)
2. **Estévez.** (Pág. 235.)
3. **Gallardo.** (Pág. 236.)
4. **Gayol.** (Pág. 237.)
5. **Giordano.** (Pág. 238.)
6. **Giordano.** (Pág. 239.)
7. **Nanni.** (Pág. 240.)
8. **Nanni.** (Pág. 240.)
9. **Rossi.** (Pág. 241.)
10. **Rossi.** (Pág. 241.)
11. **Santillán.** (Pág. 242.)
12. **Santillán.** (Pág. 243.)
13. **Santillán.** (Pág. 244.)

—En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a los veintiséis días del mes de abril de 2017, a la hora 12 y 10:

1**IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL**

Sr. Presidente (Monzó). — Con la presencia de 131 señores diputados queda abierta la sesión especial convocada conforme al requerimiento efectuado por varios señores diputados en número reglamentario.

Invito a la señora diputada por el distrito electoral de Santa Fe doña Vanesa Laura Massetani y al señor diputado por el distrito electoral de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires don Juan Carlos Villalonga a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los señores diputados y el público presente, la señora diputada doña Vanesa Laura Massetani y el señor diputado don Juan Carlos Villalonga proceden a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (*Aplausos.*)

2**HIMNO NACIONAL ARGENTINO**

Sr. Presidente (Monzó). — Invito a los señores diputados y al público presente a entonar las estrofas del Himno Nacional Argentino,

que será interpretado por el cuarteto de cuerdas de la Orquesta de Cámara del Congreso de la Nación.

—Puestos de pie, los señores diputados y el público presente entonan las estrofas del Himno Nacional Argentino. (*Aplausos.*)

3**CONVOCATORIA A SESIÓN ESPECIAL**

Sr. Presidente (Monzó). — Por Secretaría se dará lectura de la resolución dictada por la Presidencia, mediante la que se convoca a la Honorable Cámara a sesión especial.

Sr. Secretario (Inchausti). — Dice así:

Buenos Aires, 25 de abril de 2017.

VISTO la presentación efectuada por el señor diputado Negri, Mario Raúl, y otros señores diputados y señoras diputadas, por la que se solicita la realización de una sesión especial para el día 26 de abril de 2017 a la hora 11 y 15, a fin de considerar varios expedientes, y;

CONSIDERANDO los artículos 35 y 36 del reglamento de la Honorable Cámara,

El presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Artículo 1° — Citar a los señores diputados y a las señoras diputadas para el día 26 de abril de 2017 a la hora 11 y 15 a fin de considerar los siguientes expedientes:

1) 149-S.-2015, Código Civil y Comercial de la Nación. Modificación sobre privación de responsabilidad parental. Orden del Día N° 912.

2) 1.295-D.-2017, Programa de Acompañamiento para el Egreso de Adolescentes y Jóvenes sin Cuidados Parentales. Creación. Orden del Día N° 1.288.

Art. 2° — Comuníquese y archívese.

EMILIO MONZÓ.

Eugenio Inchausti.

Secretario de la H.C.D.D.

4**MOCIONES DE ORDEN Y DE TRATAMIENTO SOBRE TABLAS**

Sr. Presidente (Monzó). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Negri. — Señor presidente: solicito el apartamiento de las prescripciones del reglamento —seguramente esto será apoyado por

Duré, Echegaray, Estévez, Fabiani, Fernández Mendiá, Ferreyra, Frana, Franco, Furlan, Gallardo, García, Garré, Garretón, Gayol, Gervasoni, Giménez, Gioja, Giustozzi, Goicoechea, González (Á. G.), González (J. V.), Grana, Granados, Grandinetti, Grosso, Guerin, Gutiérrez, Guzmán (S. A.), Hernández, Herrera (L. B.), Hers Cabral, Horne, Huczak, Incicco, Isa, Juárez (M. V.), Kicillof, Kirchner, Kosiner, Lagoria, Larroque, Laspina, Lavagna, Lipovetzky, Litza, Llanos Massa, Lopardo, López Koenig, López, Lospennato, Lusquiños, Madera, Maquieyra, Marcucci, Martínez Campos, Martínez Villada, Martínez (A. L.), Martínez (O. A.), Martínez (S. A.), Martínez (S.), Masin, Massa, Massetani, Masso, Massot, Mendoza (M. S.), Mercado, Mestre, Miranda, Molina, Monfort, Morales, Moreau, Moreno, Moyano, Nanni, Nazario, Negri, Olivares, Olmedo, Passo, Pastori, Patiño, Pedrini, Peñaloza Marianetti, Pereyra, Pérez (M. A.), Pérez (R. J.), Pitiot, Plaini, Poggi, Rach Quiroga, Raffo, Ramos, Raverta, Riccardo, Risko, Rista, Rodríguez (M. D.), Rodríguez (R. M.), Romero, Roquel, Rossi, Rubin, Rucci, Ruiz Aragón, Sánchez, Santillán, Schmidt Liermann, Selva, Semhan, Seminara, Snopek (A.), Snopek (G.), Solá, Solanas, Soraire, Sorgente, Soria, Sosa, Spinozzi, Taboada, Tailhade, Tentor, Terada, Toledo, Tonelli, Torello, Torroba, Tovares, Troiano, Tundis, Urroz, Vega, Vera González, Villavicencio, Volnovich, Wechsler, Wisky, Wolff, Ziegler y Ziliotto.

—Se abstiene de votar el señor diputado Giordano.

Sr. Presidente (Monzó). — La votación en general ha resultado afirmativa.

Conforme a lo acordado, desplazamos para el final de la sesión el tratamiento en particular de este tema.

31

CREACIÓN DEL PROGRAMA DE ACOMPAÑAMIENTO PARA EL EGRESO DE ADOLESCENTES Y JOVENES SIN CUIDADOS PARENTALES

Sr. Presidente (Monzó). — Corresponde considerar el dictamen de las comisiones de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia, de Acción Social y Salud Pública y de Presupuesto y Hacienda —Orden del Día N° 1.288— recaído

en el proyecto de ley por el que se crea el Programa de Acompañamiento para el Egreso de Adolescentes y Jóvenes sin Cuidados Parentales (expediente 1.295-D.-2017).

(Orden del Día N° 1.288)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia; de Acción Social y Salud Pública; y de Presupuesto y Hacienda han considerado el proyecto de ley de la señora diputada Carrizo (A. C.), sobre Programa de Acompañamiento para el Egreso de Adolescentes y Jóvenes de Instituciones sin Cuidados Parentales. Creación. Y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan su sanción.

Sala de las comisiones, 18 de abril de 2017.

Silvia A. Martínez. — Luciano A. Laspina. — Berta H. Arenas. — Elia N. Lagoria. — Marco Lavagna. — Oscar A. Macías. — Luis M. Pastori. — Yanina C. Gayol. — Samanta M. C. Acerenza. — Horacio Goicoechea. — Alicia M. Ciciliani. — Gabriela R. Albornoz. — Eduardo P. Amadeo. — Mario D. Barletta. — Miguel Á. Bazze. — Luis G. Borsani. — María G. Burgos. — Ana C. Carrizo. — María S. Carrizo. — Ana I. Copes. — Héctor R. Daer. — Julián Dindart. — Alejandro C. A. Echegaray. — Eduardo A. Fabiani. — Patricia V. Giménez. — Álvaro G. González. — Manuel H. Juárez. — Leandro G. López Koenig. — Silvia G. Lospennato. — Hugo M. Marcucci. — Ana L. Martínez. — Leonor M. Martínez Villada. — Nicolás M. Massot. — Mariana E. Morales. — Cecilia Moreau. — Carla B. Pitiot. — Néstor A. Pitrola. — Blanca A. Rossi. — Fernando Sánchez. — Gisela Scaglia. — María de las Mercedes Semhan. — Soledad Sosa. — Ricardo A. Spinozzi. — Susana M. Toledo. — Francisco J. Torroba. — Paula M. Urroz. — María T. Villavicencio. — Sergio J. Wisky.

Disidencia parcial:

Ana C. Gaillard. — Diego L. Bossio. — Jorge D. Franco. — María C. Álvarez Rodríguez. — Nilda M. Carrizo. — Gabriela B. Estévez. — Silvia P. Frana. — Miriam Graciela del Valle Gallardo. — Adrián E. Grana. — Alejandro A. Grandinetti. — María L. Masín. — Verónica Mercado. — Juan M. Pedrini. — Analía Rach Quiroga. — Luana Volnovich. — Sergio R. Ziliotto.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

**PROGRAMA DE ACOMPAÑAMIENTO
PARA EL EGRESO DE JÓVENES
SIN CUIDADOS PARENTALES**

TÍTULO I

Disposiciones generales

Artículo 1° – *Objeto*. La presente ley tiene por objeto la creación del Programa de Acompañamiento para el Egreso de Adolescentes y Jóvenes sin Cuidados Parentales a fin de garantizar su plena inclusión social y su máximo desarrollo personal y social.

Art. 2° – *Concepto. Ámbito de aplicación personal*. La presente ley será de aplicación para las/los adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales desde los trece (13) años hasta los veintiún (21) años de edad.

Se entiende por adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales aquellas/os que se hallen separadas/os de su familia de origen, nuclear y/o extensa o de sus referentes afectivos y/o comunitarios y residan en dispositivos de cuidado formal en virtud de una medida de protección de derechos dictada de conformidad con los artículos 33 y siguientes de la ley 26.061 o de la normativa aplicable en el ámbito local.

Las/os adolescentes entre 16 y 18 años de edad incluidos en el presente programa adquieren la mayoría de edad de manera anticipada.

Las/os adolescentes entre 13 y 16 años de edad incluidos en el presente programa que no tengan representante legal deberán solicitar su designación. Los representantes legales designados ejercen todos los actos que permite el Código Civil y Comercial para la figura del tutor y las limitaciones allí establecidas de conformidad con el principio de autonomía progresiva y el correspondiente ejercicio de derechos en forma personal.

Art. 3° – *Principios*. El Programa de Acompañamiento para el Egreso de Adolescentes y Jóvenes sin Cuidados Parentales se rige por los siguientes principios:

- a) Interés superior de la/el niña/o;
- b) Autonomía progresiva de la/el adolescente conforme sus características psicofísicas, aptitudes y desarrollo. A mayor autonomía, disminuye el acompañamiento previsto en la presente ley;
- c) Derecho a ser oída/o y que su opinión sea tenida en cuenta según su edad y grado de madurez;
- d) Igualdad y no discriminación;
- e) Acompañamiento integral y personalizado.

Art. 4° – *Voluntariedad*. El Programa de Acompañamiento para el Egreso de Adolescentes y Jóvenes sin Cuidados Parentales es voluntario, siendo en todos los casos necesario que la/el adolescente/joven otorgue su consentimiento informado y debiendo finali-

zarse en cualquier momento si la/el adolescente/joven así lo decide y lo manifiesta de modo fehaciente.

La no aceptación del acompañamiento por parte de la/el adolescente/joven no implica en ningún caso la pérdida de su derecho, sino que podrá solicitarlo nuevamente en cualquier momento, con la única condición de que se encuentre dentro del rango etario previsto por el primer párrafo del artículo 2° de la presente ley.

Art. 5° – *Tipos de acompañamiento*. El Programa de Acompañamiento para el Egreso de Adolescentes y Jóvenes sin Cuidados Parentales se compone de un acompañamiento personal y de una asignación económica mensual.

TÍTULO II

Acompañamiento personal

Art. 6° – *Concepto*. El acompañamiento personal consiste en la asignación de una/un referente que tiene por función acompañar a cada adolescente/joven sin cuidado parental en el fortalecimiento de su autonomía, teniendo en cuenta los principios enumerados en el artículo 3° y respetando los contenidos mínimos previstos en el artículo 11 de la presente ley.

Art. 7° – *Etapas*. El acompañamiento personal integral consta de dos etapas. La primera se extiende desde los trece (13) años o desde el ingreso de la/el adolescente al dispositivo de cuidado formal si éste fuera posterior, hasta el egreso del mismo, y deberá realizarse en coordinación con el personal de los dispositivos de cuidado formal.

La segunda etapa se extiende desde el egreso del dispositivo de cuidado formal hasta los veintiún (21) años de edad.

Art. 8° – *Designación*. Las/los adolescentes referentes son designados por los organismos de protección de la adolescencia o juventud competentes en cada jurisdicción, en base a una nómina que dichos organismos deberán confeccionar y mantener actualizada.

Las/los incluidas/os en dicha nómina deberán acreditar experiencia en trabajo con niñas, niños, adolescentes o jóvenes y cumplir con las capacitaciones que disponga la autoridad de aplicación de la presente ley.

En ningún caso podrá ser referente quien haya sido condenada/o en sede penal por haber cometido los delitos previstos en los títulos I y III del libro segundo del Código Penal de la Nación Argentina contra niñas, niños o adolescentes.

Se deberá garantizar que la cantidad de adolescentes/ jóvenes que deba acompañar cada referente le permita atender a las necesidades de todas/os de modo satisfactorio.

En todos los casos se debe hacer saber a la/el adolescente/joven que tiene derecho a solicitar que su referente sea alguien de su elección, aunque no integre la nómina. Si la/el adolescente/joven así lo solicitara, el organismo de protección de la adolescencia o juventud competente en cada jurisdicción la/lo designará como referente, y ésta/e quedará automáticamente

obligada/o a cumplir con los requisitos de capacitación impuestos a todas/os las/os referentes.

Art. 9º – *Remuneración*. Las/os referentes tienen derecho a percibir una remuneración por sus funciones, la cual será determinada por los organismos de protección de la adolescencia u organismo de juventud competentes en cada jurisdicción.

Art. 10. – *Sanciones. Remoción*. Los referentes pueden ser sancionados o removidos por los organismos de protección de la adolescencia u organismo de juventud competentes en cada jurisdicción por razones debidamente fundadas y luego de haber oído a la/ al adolescente/joven.

Art. 11. – *Contenido*. El acompañamiento del referente a las/os adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales comprende las siguientes dimensiones:

- a) Salud, salud sexual, procreación responsable y planificación familiar;
- b) Educación, formación y empleo;
- c) Vivienda;
- d) Derechos humanos y formación ciudadana;
- e) Familia y redes sociales;
- f) Recreación y tiempo libre;
- g) Habilidades para la vida independiente;
- h) Identidad;
- i) Planificación financiera y manejo del dinero.

Art. 12. – *Salud, salud sexual, procreación responsable y planificación familiar*. La dimensión de salud, salud sexual, procreación responsable y planificación familiar está orientada a que las/os adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales:

- a) Ejercen su derecho al cuidado del propio cuerpo;
- b) Sean conscientes de la importancia de la atención de su salud física, sexual y mental;
- c) Conozcan los medios para prevenir, tratar oportunamente y combatir enfermedades y adicciones;
- d) Prevengan y detecten precozmente enfermedades de transmisión sexual, VIH/sida y patologías genitales y mamarias;
- e) Tomen decisiones relativas a su sexualidad de manera responsable y libres de toda coacción o violencia;
- f) Conozcan los diferentes métodos anticonceptivos y su derecho a exigirlos;
- g) Prevengan embarazos no deseados;
- h) Desarrollen parámetros para ejercer una paternidad/maternidad responsable.

Art. 13. – *Educación, formación y empleo*. La dimensión de educación, formación y empleo está orientada a que las/os adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales:

- a) Completen su educación obligatoria;
- b) Accedan a servicios de orientación vocacional y ocupacional;

- c) Conozcan las políticas de formación profesional e inserción laboral a su disposición;
- d) Accedan a servicios universitarios y/o cursos de formación profesional;
- e) Identifiquen servicios de empleo;
- f) Desarrollen los conocimientos, destrezas, habilidades y competencias necesarios para incrementar las posibilidades de empleabilidad o autogestión profesional.

El Ministerio de Educación y el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación deben implementar políticas destinadas a incrementar las posibilidades de inclusión laboral y educativa de las/os adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales. A tal efecto, pueden celebrar convenios con instituciones públicas y privadas nacionales o locales.

Al menos un dos por ciento (2 %) de los beneficios otorgados en el marco de programas de inserción socio-laboral existentes a nivel nacional deberán estar destinados a ellas/os.

Art. 14. – *Vivienda*. La dimensión de vivienda está orientada a que las/os adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales:

- a) Conozcan las facilidades disponibles para el alquiler o la adquisición de una vivienda propia;
- b) Puedan gestionar su alojamiento, evaluando la calidad del mismo y comparando alternativas.

El Ministerio de Desarrollo Social de la Nación debe implementar políticas destinadas a otorgar facilidades en materia habitacional a las/os jóvenes sin cuidados parentales, entre los que podrá incluir:

- a) Sistemas habitacionales con condiciones edilicias, instalaciones y equipamiento apropiados para que las/os adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales puedan adquirir las habilidades de autocuidado, prácticas interpersonales que les permitan construir su autonomía;
- b) Sistema de créditos para la compra y alquiler de viviendas.

El Consejo Nacional de la Vivienda deberá establecer un cupo preferente del dos por ciento (2 %) de los planes de adjudicación o mejoramiento de viviendas que se ejecuten con los fondos del FONAVI destinado a estos créditos.

Art. 15. – *Derechos humanos y formación ciudadana*. La dimensión de derechos humanos y formación ciudadana está orientada a que las/os adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales:

- a) Conozcan sus derechos y los medios para exigir su respeto;
- b) Desarrollen el sentido de responsabilidad en el ejercicio de sus obligaciones cívicas.

Art. 16. – *Familia y redes sociales.* La dimensión de familia y redes sociales está orientada a que las/los adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales:

- a) Aborden el vínculo con su familia de origen, extensa y/o ampliada de la manera más saludable de acuerdo a las circunstancias particulares de cada caso;
- b) Establezcan vínculos saludables y libres de todo tipo de violencia con sus compañeros, amigos, parejas, adultos significativos y referentes afectivos y comunitarios.

Art. 17. – *Recreación y tiempo libre.* La dimensión de recreación y tiempo libre está orientada a que las/los adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales:

- a) Identifiquen oportunidades culturales que les permitan acceder a los beneficios de la cultura y desarrollar al máximo su potencial creativo;
- b) Participen en actividades recreativas y lúdicas que les permitan interactuar con sus pares y desarrollar al máximo sus habilidades sociales.

Art. 18. – *Habilidades para la vida independiente.* La dimensión de habilidades para la vida independiente está orientada a que las/los adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales:

- a) Desarrollen pautas y rutinas de vida autónoma;
- b) Adquieran habilidades que fortalezcan su independencia, como las relativas a la economía del hogar, a la organización de los horarios, a la movilidad u otras.

Art. 19. – *Identidad.* La dimensión de identidad está orientada a que las/los adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales:

- a) Obtengan y actualicen los documentos relacionados con la confirmación de su edad e identidad;
- b) Ejercen su derecho a conocer su origen y a acceder al expediente judicial y/o administrativo en el que se haya tramitado la disposición del organismo de protección de la infancia y la adolescencia y a otra información que conste en registros judiciales o administrativos;
- c) Preserven su identidad cultural;
- d) Ejercen su derecho a la autonomía y elección de su identidad de género, sin limitaciones de ningún orden, que obstruyan el pleno desarrollo personal, de conformidad con lo previsto en la ley 26.743.

Art. 20. – *Planificación financiera y manejo del dinero.* La dimensión de planificación financiera y manejo del dinero está orientada a que las/los adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales:

- a) Administren el dinero con responsabilidad;

- b) Conozcan las diferentes modalidades de gestiones bancarias, ayuda financiera y obtención de ingresos.

TÍTULO III

Asignación económica

Art. 21. – *Derecho a la percepción de la asignación económica.* Las/los adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales incluidas/os en el presente programa tienen derecho a percibir una asignación económica mensual equivalente al 80 % de un salario mínimo vital y móvil a partir del momento del egreso de los dispositivos de cuidado formal.

El beneficio será percibido en todos los casos por la/ el adolescente o joven a título personal.

Art. 22. – *Compatibilidad con otros beneficios.* La percepción de esta asignación será compatible con otros beneficios a los cuales las/los adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales tengan derecho.

TÍTULO IV

Autoridad de aplicación

Art. 23. – *Designación.* El Poder Ejecutivo nacional designará a la autoridad de aplicación de la presente ley, la que deberá crear un área específica para garantizar el cumplimiento de la presente ley. Dicha área deberá garantizar la interdisciplinariedad, incluyendo especialistas del ámbito del trabajo social, de la sociología, del derecho, de la salud mental y/o de profesiones afines, y deberá trabajar en forma coordinada con los organismos de protección de la adolescencia o juventud competentes en cada jurisdicción.

Art. 24. – *Funciones.* Serán sus funciones:

- a) Monitorear la implementación del Programa de Acompañamiento para el Egreso de Adolescentes y Jóvenes sin Cuidados Parentales creado por la presente ley a fin de evaluar los resultados de su implementación, detectar posibles incumplimientos o falencias en su aplicación y realizar eventuales mejoras;
- b) Realizar estudios, diagnósticos, relevamientos, investigaciones y recabar información de organismos públicos y privados en materia de niñez, adolescencia y juventud sin cuidados parentales;
- c) Confeccionar las pautas de capacitación de los referentes, las cuales deberán garantizar que éstos conozcan los derechos específicos que los asisten a las/los adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales en la consolidación de su autonomía;
- d) Crear, en coordinación con los organismos de protección de la adolescencia y organismos de juventud competentes en cada jurisdicción, instancias para que las/los adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales puedan participar de la confección, mejoramiento y actualización del presente programa.

TÍTULO V

Disposiciones finales y transitorias

Art. 25. – *Partida presupuestaria.* El presupuesto general de la Nación preverá las partidas necesarias para la implementación del programa creado por la presente ley.

Art. 26. – *Orden público.* Las disposiciones de la presente ley son de orden público.

Art. 27. – *Ámbito de aplicación espacio-temporal.* La presente ley es de aplicación en todo el territorio de la República Argentina. Esta ley será aplicable a las situaciones jurídicas pendientes o en curso de ejecución.

Art. 28. – *Reglamentación.* La presente ley deberá ser reglamentada en un plazo máximo de noventa (90) días.

Art. 29. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Ana C. Carrizo.

**FUNDAMENTOS DE LA DISIDENCIA
PARCIAL DE LAS SEÑORAS DIPUTADAS**

ANALÍA RACH QUIROGA,

ANA C. GAILLARD,

MARÍA C. ÁLVAREZ RODRÍGUEZ,

GABRIELA B. ESTÉVEZ, SILVINA P. FRANA,

MIRIAM G. DEL VALLE GALLARDO,

VERÓNICA E. MERCADO,

NILDA M. CARRIZO, MARÍA L. MASÍN

Y LUANA VOLNOVICH

Señor presidente:

De nuestra consideración, venimos a manifestar nuestra disidencia parcial al dictamen de las comisiones de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia, de Acción Social y Salud Pública y de Presupuesto y Hacienda recaído en el proyecto de ley referido al Programa de Acompañamiento para el Egreso de Adolescentes y Jóvenes sin Cuidados Parentales.

Nuestra disidencia se centra en la normativa propuesta en el artículo 21 del presente proyecto, a saber: “Artículo 21: Derecho a la percepción de la asignación económica. Las/los adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales incluidas/os en el presente programa tienen derecho a percibir una asignación económica mensual equivalente al 80 % de un salario mínimo vital y móvil a partir del momento del egreso de los dispositivos de cuidado formal. El beneficio será percibido en todos los casos por la/el adolescente o joven a título personal”.

Proponemos una redacción alternativa del artículo 21 del presente proyecto de ley que incorpora un último párrafo referido a la posibilidad de que los jóvenes de entre 21 y 25 años que se capaciten sigan percibiendo la asignación económica siempre que se cumplan los siguientes requisitos: a) ser un joven de entre 21 y 25 años, b) encontrarse realizando estudios o en pre-

paración profesional, artística o de cualquier oficio, y c) que la prosecución de tales estudios o preparación le impida obtener los recursos necesarios para mantenerse en forma independiente.

En este marco, proponemos la siguiente redacción al artículo 21 del presente proyecto:

“Artículo 21: *Derecho a la percepción de la asignación económica.* Las/los jóvenes sin cuidados parentales incluidos en el presente programa tienen derecho a percibir una asignación económica mensual equivalente al 80 % de un salario mínimo vital y móvil a partir del momento del egreso de los dispositivos de cuidado formal.

El beneficio será percibido en todos los casos por la/el adolescente o joven a título personal.

Si se trata de jóvenes que estudian o se capacitan en un oficio, este beneficio se puede extender hasta los veinticinco (25) años de conformidad con lo previsto en el artículo 663 del Código Civil y Comercial”.

¿Cuáles son las razones que motivan esta disidencia parcial, es decir, la propuesta de incorporación de un último párrafo al artículo 21 del presente proyecto?

La primera gira en torno a la necesaria adecuación del presente proyecto de ley a los lineamientos que en materia alimentaria en favor de los hijos/as establece el nuevo Código Civil y Comercial.

En este sentido, cabe destacar que una de las tantas novedades que trae consigo el texto civil y comercial es la incorporación de un supuesto especial de derecho alimentario a favor de los hijos/as: el caso de los alimentos a los hijos mayores de 21 años que prosiguen sus estudios. Supuesto especial que ya había sido reconocido jurisprudencialmente en nuestro país, antes de la entrada en vigencia del Código Civil y Comercial, y que se encuentra regulado en otros ordenamientos jurídicos del derecho comparado, entre otros, Francia, Italia, Suiza, España, Panamá, Chile, Nicaragua, Perú, San Salvador, Costa Rica y Ecuador.

Si los jóvenes hijos/as con cuidados parentales tienen la posibilidad de solicitar y recibir de sus progenitores una cuota alimentaria hasta los 25 años en casos de capacitación, ¿existe fundamento válido para que los jóvenes sin cuidado parentales no reciban la misma oportunidad/derecho de parte del Estado? Entendemos que tal limitación no se condice con la obligada perspectiva de derechos humanos, máxime si estamos frente a un grupo poblacional de mayor vulnerabilidad como son los jóvenes que se han visto imposibilitados de vivir en una familia, es decir que han crecido y desarrollado su adolescencia y en algunos, muchos, casos también su niñez sin cuidados parentales

La segunda razón viene auspiciada por los sólidos argumentos de los datos de la realidad “derivados tanto de las dificultades de los jóvenes para lograr la independencia económica y de la conveniencia de contar con preparación profesional, artística o de algún oficio a los fines de obtener tal independencia”

(Herrera, Marisa; Caramelo, Gustavo, y Picasso, Sebastián –directores–, *Código Civil y Comercial comentado*, 1ª edición Infojus, Ciudad de Buenos Aires, tomo II, página 513).

Por los motivos expuestos, solicitamos a nuestros pares se tenga presente la fundamentación de esta disidencia parcial en el momento de aprobación del dictamen y se tenga en cuenta la redacción que se propone del artículo 21.

Ana C. Gaillard. – María C. Álvarez Rodríguez. – Nilda M. Carrizo. – Gabriela B. Estévez. – Silvina P. Frana. – Miriam G. del Valle Gallardo. – María L. Masín. – Verónica E. Mercado. – Analía Rach Quiroga. – Luana Volnovich.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia; de Acción Social y Salud Pública, y de Presupuesto y Hacienda, al considerar el proyecto de ley de la señora diputada Carrizo (A. C.), sobre Programa de Acompañamiento para el Egreso de Adolescentes y Jóvenes de Instituciones sin Cuidados Parentales. Creación; cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompaña, por lo que los hace suyo y así lo expresa.

Silvia A. Martínez.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

El presente proyecto de ley tiene por objeto la protección de las/los jóvenes que se encuentran en proceso de transición del sistema de cuidado a la vida autónoma. A tal fin, crea un plan de egreso integral, durante el cual éstas/os son acompañadas/os por un referente que les proporciona herramientas para que puedan desenvolverse en sociedad como personas autónomas y lograr su plena inclusión social.

Según un estudio realizado en 2012,¹ en la Argentina hay 14.675 niños, niñas y adolescentes privados de cuidados parentales. Alrededor de la mitad de ellos tienen entre 13 y 17 años de edad (45 %) y residen en instituciones de cuidado que forman parte del sistema de protección integral. Al cumplir los 18 años de edad, estas/os jóvenes deben dejar la institución en la que viven, enfrentándose en soledad y de manera abrupta a un mundo cada vez más cambiante, competitivo y exigente. En la mayoría de los casos, la idea de egresar les genera miedo, incertidumbre e inseguridad, por cuanto suelen tener la sensación de que no cuentan

con las herramientas suficientes para enfrentar su vida adulta.

“...el egreso podría pensarse como un ‘momento de bisagra’ en el que los jóvenes tuvieron que crecer apresuradamente, afrontar la vida a pesar de las incertidumbres, los temores y el sentimiento de soledad. El enfrentamiento con la vida adulta en un contexto de escasez de recursos económicos y simbólicos representa el verdadero riesgo para el desarrollo pleno de estos sujetos, quienes ven obstaculizadas sus posibilidades de generar las herramientas necesarias para resolver desafíos propios de la adultez”.²

En la actualidad, se observa en todos los estratos sociales una prolongación temporal de la juventud. Las/los jóvenes encuentran cada vez más dificultades para construir su independencia y permanecen en sus hogares de origen hasta edades cada vez más avanzadas. Tal como lo afirman Bendit, Hahn y Miranda, “en las últimas décadas tanto la situación social de los jóvenes como la condición social juvenil sufrieron amplias transformaciones en dirección a su prolongación, pluralización y desestandarización. Y, si mientras hace unos años el camino hacia la ‘condición adulta’ estaba normativamente estructurado, en nuestros días se desarrolla de forma cada vez más desestructurado, desincronizado e individualizado, en un contexto de mayor incertidumbre e inestabilidad”.³

Frente a esta realidad, podemos imaginarnos cuán difícil es lograr dicha independencia para jóvenes que han sido privados de cuidados parentales, que en muchos casos han tenido experiencias perjudiciales desde el punto de vista emocional, que han cambiado de hogar, o que han tenido una educación deficiente o interrumpida. Según un informe realizado por un equipo de investigación de la Asociación Civil Doncel, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), “en contraste con las transiciones extendidas que realizan la mayoría de los jóvenes en contextos de familia, el pasaje a la edad adulta para quienes abandonan el sistema de protección puede ser una transición más corta, más pronunciada y a menudo más vulnerable”.⁴

“En la gran mayoría de los casos, los adolescentes egresan de las instituciones por haber llegado a la mayoría de edad, pero sólo una pequeña proporción egresa con un proyecto de vida autónoma, y de preparación para la vida adulta, que empieza a los 18 años.

2. Informe Doncel/FLACSO/UNICEF, *Construyendo autonomía: un estudio entre pares sobre la transición a la vida adulta sin cuidados parentales* (página 30).

3. Informe Doncel/FLACSO/UNICEF, *Construyendo autonomía: un estudio entre pares sobre la transición a la vida adulta sin cuidados parentales* (página 7).

4. Ídem.

1. UNICEF Argentina (2012), *Situación de niños, niñas y adolescentes sin cuidados parentales en la República Argentina*.

Ello sucede fundamentalmente por la ausencia de dispositivos y herramientas de autovalimiento...”¹

La construcción de la autonomía no debe ser un privilegio de algunas/os jóvenes, sino que es un derecho de todos ellos. Como lo expresa Pinto, “a menudo suele considerarse que la preparación para el egreso de los adolescentes puede ser una actividad optativa, un taller que puede existir o no. En realidad, se trata de un derecho de los adolescentes, contemplado en el entramado normativo internacional y nacional con base constitucional, y en los ordenamientos locales”.²

En el derecho comparado encontramos ejemplos de regulaciones sobre los procesos de transición. En el Reino Unido, en el año 2000 se ha sancionado la Children (Leaving Care) Act (modificatoria a su vez de la Children Act de 1989), que pone en cabeza del Estado la preparación de este universo de jóvenes para la vida adulta, al establecer que: “It is the duty of the local authority looking after a child to advise, assist and befriending him with a view to promoting his welfare when they have ceased to look after him”.³

Consideramos que el plan de egreso integral permitirá que las/os jóvenes amparados por el sistema de protección de derechos realicen una transición saludable, planificada, gradual y acompañada a la vida adulta, proporcionándoles oportunidades para el desarrollo de habilidades de autocuidado, prácticas e interpersonales.

En el primer artículo del proyecto, en donde se enuncia su objetivo, se utiliza el término “acompañar” que, lejos de significar un simple seguimiento, supone una intervención más activa del referente y del comité de egreso en la transición de la/del joven.

El concepto central que deberá orientar el plan de egreso integral creado por esta ley, y la labor de todos los que en él intervienen, es el de preparación progresiva para la vida adulta, cuyo fundamento se halla vinculado a la autonomía progresiva, consagrada por la Convención sobre los Derechos del Niño y por la ley 26.061, de protección integral de niños, niñas y adolescentes. El artículo 5° de la mencionada convención establece que los adultos responsables del cuidado de los niños, niñas y adolescentes (sean éstos los padres, los tutores o los responsables de las instituciones) deben impartirles a los niños la dirección y orientación apropiadas para que éstos ejerzan sus derechos de acuerdo con la evolución de sus facultades. En consecuencia, el niño tiene derecho a desarrollar progresivamente el ejercicio de sus derechos, superando así la concepción paternalista según la cual los niños carecen de autonomía y los padres (o el Estado) tienen poderes sobre ellos.

“...el concepto de autonomía progresiva aparece como un parámetro de equilibrio entre el reconocimiento de los niños como protagonistas activos de su propia vida, con la prerrogativa de ser escuchados y respetados y de que se les conceda una autonomía cada vez mayor en el ejercicio de sus derechos, y la necesidad que tienen, al mismo tiempo, de recibir protección en función de su relativa inmadurez y menor edad. Este concepto constituye la base de un apropiado respeto de la conducta independiente de los niños, sin exponerlos prematuramente a las plenas responsabilidades normalmente asociadas con la edad adulta”.⁴

En el mismo sentido, las/os jóvenes amparados por este proyecto tienen derecho a que su transición a la vida adulta se realice progresiva y gradualmente, de acuerdo con la evolución de sus facultades.

En estrecha vinculación con el anteriormente mencionado, se consagra como otro principio rector el derecho de la/del joven a ser oída/o. El artículo 12 de la Convención sobre los Derechos del Niño dispone que los Estados garantizarán a los niños el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que los afecten. En el mismo sentido, el artículo 24 de la ley 26.061 establece que las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a:

“a) Participar y expresar libremente su opinión en los asuntos que les conciernan y en aquellos que tengan interés;

b) Que sus opiniones sean tenidas en cuenta conforme a su madurez y desarrollo”.

Otro de los principios es el de no discriminación, que exige una protección igualitaria de todas/os las/os jóvenes. Todas/os aquellas/os amparadas/os por el sistema de protección de derechos tienen, cualquiera sea su condición, derecho a no ser discriminados y a gozar de una transición juvenil planificada, gradual y acompañada.

Finalmente, se prevé que el acompañamiento debe ser integral e individualizado. Integral, ya que el plan no se limita a lo educativo o habitacional, sino que comprende una amplia variedad de dimensiones que coadyuvan a la consolidación de la autonomía. Debe ser además individualizado, en el sentido de que, lejos de ser un plan estandarizado y de aplicación mecánica, se deberán tener en cuenta las características particulares de cada joven, poniendo mayor o menor énfasis en determinados aspectos según sus necesidades.

El plan de egreso integral comienza cuando las/os jóvenes residentes en instituciones cumplen sus 16 años, salvo que hubieran ingresado a la misma superando esa edad, en cuyo caso se iniciará en el momento de su ingreso. La exigencia de iniciarlo con carácter previo al egreso le otorga al proceso de transición una mayor gradualidad, ya que los egresos abruptos o

1. Ibíd (página 5).

2. Ídem.

3. http://www.legislation.gov.uk/ukpga/2000/35/pdfs/ukpga_20000035_en.pdf. Fecha de consulta: 11 de agosto de 2015.

4. Pellegrini, María Victoria, *Contactos entre la autonomía progresiva y la capacidad para contratar de personas menores de edad*.

intempestivos suelen colocar a las/los jóvenes en un estado de vulnerabilidad que puede obstaculizar una transición saludable hacia la vida adulta.

Una vez que cumplen la mayoría de edad, pueden seguir con el acompañamiento si así lo desean, iniciándose de este modo la etapa postegreso. Esta segunda etapa se prolonga hasta que el joven lo decida, no pudiendo extenderse en ningún caso más allá de sus 21 años. Según el informe realizado por Doncel, FLACSO y UNICEF, la mayoría de las/los jóvenes estiman que la edad adecuada para vivir de manera independiente oscila entre los 20 y los 21 años.¹ Consideramos que un plazo de 3 años luego del egreso es razonable para una adecuada construcción de su autonomía, y que prolongarlo más allá de esa edad puede ser perjudicial e incluso generar cierta dependencia respecto del referente. Se establecen como condiciones alternativas para seguir con el acompañamiento posterior que las/los jóvenes continúen sus estudios o se capaciten laboralmente o trabajen. Ello debido a la especial importancia que reviste su formación educativa, profesional y laboral para el logro de su inclusión social.

La intervención del referente de egreso debe ir reduciéndose progresivamente de una etapa a la otra, a fin de que la/el joven pueda ir adquiriendo mayor independencia en la toma de decisiones y en la asunción de responsabilidades.

Como se afirmó precedentemente, el plan de egreso integral abarca una variedad de dimensiones, todas ellas esenciales para que las/los jóvenes realicen una transición saludable hacia la vida adulta. En el caso de las dimensiones de educación, formación y empleo y de vivienda se ha considerado necesario establecer la obligatoriedad de diseñar políticas específicas para que estas/os jóvenes incrementen sus posibilidades de inclusión laboral y educativa, y de dispositivos de vivienda y otras facilidades habitacionales.

Se establece asimismo un subsidio tendiente a que las/los jóvenes puedan contar con un ingreso, ya que uno de los principales problemas con los que se enfrentan en el momento del egreso es de índole económica, y esto es susceptible de obstaculizar significativamente el proceso de transición.

A los fines de implementar y monitorear el plan de egreso integral, el organismo nacional de protección de los derechos de niños, niñas y adolescentes debe crear comités de egreso en todo el país. Dichos comités tendrán por función la designación, asesoramiento, control y remoción de los referentes de egreso, así como un monitoreo del plan de egreso integral para las/los jóvenes bajo su jurisdicción.

A su vez se crea la figura de los referentes de egreso, que serán quienes llevarán a cabo el acompaña-

miento individualizado de las/los jóvenes en el proceso de consolidación de su autonomía, promoviendo sus avances en todas las dimensiones que prevé la presente ley. Éstos deberán acreditar experiencia en trabajo con jóvenes y tendrán derecho a percibir una remuneración por sus funciones.

“La transición entendida como un proceso hacia la autonomía y la vida adulta, aún no está instalada como una prioridad pública ni como un campo de estudio”.² Consideramos que este proyecto es una importante iniciativa en este sentido y puede ayudar a muchas/os jóvenes a realizar una transición saludable, egresando de las instituciones de cuidado en condiciones de desarrollarse plenamente como personas autónomas, responsables, íntegras y felices.

Queda así fundamentado el presente proyecto y a consideración de los diputados y diputadas para su sanción.

Ana C. Carrizo.

Sr. Presidente (Monzó). – En consideración.

Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Carrizo (A. C.). – Señor presidente: la verdad es que...

Sr. Presidente (Monzó). – La Presidencia solicita silencio a los señores diputados.

Sr. Pitrola. – Pido la palabra para una aclaración.

Sr. Presidente (Monzó). – Para una aclaración, tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Pitrola. – Señor presidente: quiero dejar constancia de mi voto afirmativo en la votación anterior.

Sr. Presidente (Monzó). – Usted no estaba presente, señor diputado.

Sr. Pitrola. – Señor presidente: me ausenté por una intervención médica, pero quiero que quede constancia de mi voto afirmativo.

Sr. Presidente (Monzó). – Gracias, señor diputado.

Continúa en el uso de la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

1. Informe Doncel/FLACSO/UNICEF, *Construyendo autonomía: un estudio entre pares sobre la transición a la vida adulta de jóvenes sin cuidados parentales* (página 22).

2. <http://flacso.org.ar/investigaciones/herramientas-para-la-consolidacion-dc-un-sistema-de-auto-valimiento>. Fecha de consulta: 11 de agosto de 2015.

Sra. Carrizo (A. C.). – Señor presidente: para mí, es un enorme placer y un gran orgullo que hoy los diputados de este cuerpo estemos tratando el presente proyecto. De este modo, demostramos que hay muchas cosas que nos unen y que los derechos no tienen partido sino razones.

Hoy está en tratamiento un proyecto referido al acompañamiento para el egreso de jóvenes sin cuidados parentales.

–Ocupa la Presidencia la vicepresidenta 2ª de la Honorable Cámara, profesora Patricia Viviana Giménez.

Sra. Carrizo (A. C.). – Todos conocen este proyecto porque se trata de una iniciativa que en 2016 y el año en curso tuvo dictamen unánime de las comisiones de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia, de Salud y Acción Social y de Presupuesto y Hacienda. En términos de consenso diría que hay pocos ejemplos de proyectos que en dos oportunidades obtuvieron dictamen favorable de tres comisiones por unanimidad.

En consecuencia, éste ya no es el proyecto de una diputada o de varios diputados; es el proyecto de los legisladores que integran el Congreso de la Nación. Por la dinámica política y los temas que tratamos en este recinto, esto es algo que tenemos que celebrar.

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sra. Presidenta (Giménez). – La Presidencia solicita a los señores diputados que están conversando que lo hagan fuera del recinto, a fin de que la oradora pueda expresarse sin inconvenientes sobre el tema en tratamiento.

Continúa en el uso de la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Carrizo (A. C.). – Señora presidenta: a continuación, quisiera plantear tres interrogantes para que reflexionemos sobre ellos.

En primer lugar, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de jóvenes sin cuidados parentales en la Argentina? Formulo esta pregunta porque la expresión “sin cuidados parentales” confunde. Cuando empezamos a tratar este proyecto muchos nos preguntaban qué significaba esa expresión. ¿Quiénes son y por qué

se llaman así? ¿Cómo viven esos jóvenes en la Argentina de hoy?

En segundo término, ¿cómo llegó este proyecto al Congreso?

Por último, ¿quiénes son los verdaderos protagonistas de estas políticas?

En relación con quiénes son los jóvenes sin cuidados parentales, debo decir que la expresión pone en escena algo que nos cuesta aceptar, que es el hecho de que la biología no garantiza el amor a la descendencia. Los trece mil chicos que están en hogares de cuidado en la Argentina son hijos de nadie; no sabemos quiénes son, pero son hijos de nadie.

Por lo tanto, lo que pone en escena esa frase que confunde y no aclara es que los representantes del pueblo argentino tendríamos que empezar a aprender un poco más sobre este tema, porque la reforma del Código Civil tuvo un enfoque absolutamente biologicista sobre la construcción filial.

–Varios señores diputados hablan a la vez.

Sra. Presidenta (Giménez). – Nuevamente, solicito a los señores diputados que están conversando dentro del recinto que lo hagan fuera de él.

Continúa en el uso de la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Carrizo (A. C.). – Señora presidenta: decía que la expresión “sin cuidados parentales” significa que no todo niño es un hijo. Un hijo se elige; los niños existen. Hago esta aclaración porque los jóvenes que están en estos hogares no fueron elegidos emocionalmente por alguien y en particular por su familia biológica.

El Estado no es padre; el Estado cuida, no reemplaza la emocionalidad, provee asistencialismo. Por ende, es responsabilidad de los 257 diputados que integramos esta Honorable Cámara garantizar que ese cuidado sea de calidad.

¿Quiénes son? ¿Los conocemos? ¿Cuántos son? ¿Dónde viven? ¿Por qué ingresan? Como dije, son hijos de nadie; entonces, son nuestra responsabilidad y, por ende, es nuestra obligación poner a punto un sistema para que no egrese ninguno más, porque un niño que in-

gresa y un joven que egresa es el fracaso de la construcción filial de la Argentina.

Insisto sobre mi total desacuerdo con el Código Civil y Comercial que votamos ya que, si bien en muchos aspectos constituye una gran evolución, en lo que respecta a la adopción, ésta sigue siendo una construcción filial de segunda categoría. Tenemos que entender –en la Argentina y en cualquier otra parte del mundo– que todos somos hijos adoptados, porque sin emocionalidad no hay elección.

¿Quiénes son esos jóvenes? Son niños que pueden llegar a los 18 años sin que nunca hayan sido llamados “hijos”. No queremos esto.

¿Cómo viven? ¿Cuántos son? ¿Por qué ingresan? Según el único informe oficial de UNICEF y SENNAF –se trata de datos recogidos en 2012, que se publicaron en 2015–, hay 14.675 niños y niñas que viven en hogares de cuidado en la Argentina.

¿Por qué ingresan? La principal causa es la violencia doméstica y el maltrato. El 44 por ciento de estos niños ingresa por estos conceptos. El abandono es la causa que sigue en el ranking, con el 31 por ciento, y en tercer lugar, el 13 por ciento corresponde a abuso sexual.

¿Dónde viven? ¿Dónde están? ¿En qué provincias? El 49 por ciento de estos chicos está en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en la provincia de Buenos Aires. Luego sigue el NEA –Formosa, Chaco, Corrientes y Misiones–, con el 20 por ciento; las provincias del centro –Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos y La Pampa–, con el 12 por ciento; la región de Cuyo, con el 8 por ciento, y el NOA, con el 5 por ciento.

¿Cómo son las modalidades de cuidado? ¿Cómo cuida el Estado? Cuida a través de instituciones públicas y privadas; en realidad, pocas instituciones públicas y muchas más privadas. Existen sistemas de hogares de cuidado y pocas familias de acogimiento.

¿Quiénes son? ¿Qué edades tienen? El 49 por ciento son niñas y el 51 por ciento, varones. El 44 por ciento tiene entre 13 y 18 años; el 30 por ciento, entre 6 y 12 años, y el 26 por ciento restante, entre cero y 5 años.

¿Todos egresan? ¿Cómo viven? ¿Cuánto tiempo transcurren en sistemas de cuidado del Estado? El 70 por ciento logra irse y volver

a vincularse con un referente familiar. Sólo el 8 por ciento ingresa al sistema de adopción y el 7 por ciento abandona lo que el Estado le ofrece para ser cuidado.

El 20 por ciento egresa a los 18 años. ¿Qué pasa cuando egresan? Vuelven a revivir la orfandad con la que ingresaron. Por eso, este programa quiere garantizar la posibilidad de construir, es decir, de poder elegir una vida.

Este programa de acompañamiento tiene dos componentes fundamentales. Por un lado, se trata de empezar a los 13 años con un acompañamiento terapéutico frente al interrogante de cómo ser autónomos cuando estamos solos en la vida, o sea, cómo autoabastecemos emocional, laboral y psíquicamente. Por otro lado, a partir de que egresan, se les asigna una ayuda económica –equivalente al 80 por ciento del salario mínimo, vital y móvil– hasta los 21 años, y ahora –obviamente, gracias al trabajo y la propuesta de los equipos de asesores del área de familia del Frente para la Victoria– vamos a adecuarlo hasta los 25 años, tal como se establece en cuanto a la responsabilidad parental para el resto de los niños que sí son hijos. Esto es algo bueno del Código.

La pregunta es cómo llegamos hasta aquí. Esto no lo estamos concediendo; es algo que estamos adeudando. Este tema llegó aquí por iniciativa no de un grupo de diputados sino de los protagonistas. El mérito de este programa pertenece a ciento treinta nombres propios; mi rol fue simplemente facilitar la representación.

¿Qué es la representación política? Es un concepto que en un año electoral siempre está instalado en los medios. Representar es hacer presente en la agenda pública la voz de los que no tienen voz.

Estos chicos egresaron hace dos o tres años; ya son jóvenes que están en la cuasiprimera etapa de la adultez. Son los sobrevivientes de un sistema que no los acompaña cuando egresan. Por eso, ayer trajimos al Congreso de la Nación el relato de construir una vida cuando uno no fue elegido emocionalmente para poder sostenerla de adulto.

¿Quiénes son, entonces, los verdaderos protagonistas y de quién es el mérito de que este proyecto, que cuenta con el apoyo unánime de todos los bloques, hoy vaya a ser sancionado?

Agradezco a DONCEL y en particular a Mariana, su presidenta ejecutiva, quien nos acompañó y coordinó la acción colectiva. El programa fue presentado en FLACSO, en la Facultad de Derecho y en UNICEF, donde estuvimos acompañados por sus técnicos.

Con su coordinación, DONCEL pudo sostener el tiempo; es decir, pudo evitar la sensación de frustración ante la falta de tratamiento del tema.

Quiero mencionar a los verdaderos protagonistas porque el mérito les pertenece totalmente. Ellos son: Carlos Javier Aguirre, Micaela Erica Romina Maltez, Micaela Vallejos, Brian Bascopé, Elisa Sarmiento, Gabriela Vázquez, Emanuel Poiasina, Andrés Ramón Flores, José Alonso, Ezequiel Benítez, Pedro Maximiliano Figueredo, Paola Cardozo, Josefina Rodríguez, Soledad Milagros González, Rosa Jaqueline Conte, Evelyn González, Paola Coronado, Héctor Quero, Joel Villano, Fernanda Daniela Gómez, Rocío Janette Melgarejo, Cinthia Izetta, Bianca Sabrina Molinari, Diego Martín Brisuela, Juan Sebastián Porres, Mariana Pérez, Karina Benítez, Jazmín Melgarejo, Débora Melgarejo, Daiana López, Karen Faray, Macarena Ferroglio, Brian Nicolás Balmaceda, Brian Luis González, María del Valle, Kavin Ochi, Jonathan Pertoldi, Joel Pérez Salas, Natascha Belén Hernández, Jéssica Campos, Camila Belén Barbugli, Clotilde Edreira, Laura Peralta, Gonzalo Jhonny Rojas Villca, Darío Gabriel Rosa, Andrea Carolina Valdez Melgarejo, Daiana Micaela Medina Mamani, Luis Fernando Nicolás Guzmán, Luz Clara Román Fernández, Camila Morel, Sabrina Mamani, Ezequiel de Nacimiento, Vanesa Paz, Florencia Mendieta, Alexis Amoretti, Alan Nicolás Pérez, Anabella Ramírez, Axel Daniel Fratti, Sara Elizabeth Avalos, Catalina Belén Caballero, Micaela Ayelén Pernisco, Tatiana Lombardo, Camila Ayelén Costa, Florencia Isabel Gallo, Zulma Fernández Franco, Liliana Elizabeth Flecha Ríos, Lorena Luciana Brizuela, Fabián Enrique Huallpa, Angel Emmanuel Leyes, Claudio Alejandro Machado, Silvia Sofía Mendieta, Juan Carlos Edreira, Rosalinda Román Fernández, Eliana Belén Báez, Marisol Mareco, Brisa Farías, Evelyn Rocío Gagliotti, Jennifer Dalila Magalí Cardozo, Matías Damián Torino, Rosa Antonella

Galarza, Yolisa Choque Condorí, María Florencia Malale, Gastón Aníbal Taborda, Ivonne Benítez, Mayumi Katherine Aldave Figueroa, Thalía Romero, Elvis Aarón Campos Ayala, Bruno Ezequiel Giupponi, Natalia Martinoli, Santiago Palumbo, Julio Vidal, Brian Salvagno, Emmanuel Mascaro, Juan Carlos Gutiérrez, Yamila Faray, Zulma Fernández, Jazmín Pérez, Emperatriz Sinfuentes, Tatiana Lustig Da Silva; Yamila Soledad Carras, David Paredes Cortez, Noelia Rivera, Cristian Guarasci y Jazmín Luzzi. A todos agradezco por su esfuerzo. (*Aplausos.*)

Me gustaría agregar a alguien más, una niña a la que cuando conocí hace doce años le pregunté quién era. Me respondió: una niña ansiosa, inquieta y apasionada. Me enseñó a sentir, conocer, acompañar y liberar la orfandad. Si no fuese mi hija, hoy estaría formando parte de esta lista. Esta historia tiene que ver con el presente; por eso, una vez más, gracias a todos por haberme acompañado. (*Aplausos. Varios señores diputados rodean y felicitan a la oradora.*)

Sra. Presidenta (Giménez). – A continuación hará uso de la palabra la señora diputada Austin, quien comparte el término de quince minutos con los señores diputados Amadeo y Terada.

Tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

Sra. Austin. – Señora presidenta: en primer lugar, hago propia la emoción de quienes escucharon las palabras de la señora diputada Ana Carla Carrizo. El trabajo sostenido de muchos legisladores que honraron su compromiso generó la capacidad de abrir las puertas para escuchar a quienes no sólo estaban silenciados sino que además no eran nombrados.

Ayer, cuando participamos de la conferencia de prensa, escuchamos en primera persona el testimonio de estos jóvenes valientes que fueron capaces de cumplir con el compromiso asumido y fundamentalmente de pensar en forma solidaria junto con sus pares. Hablamos de jóvenes que hoy afrontan distintas responsabilidades; Darío, por ejemplo, estudia en la universidad.

Tuvieron la capacidad de reunirse para pensar en esta norma que permitirá cambiar la vida

de más de quince mil niños, niñas y jóvenes que hoy se encuentran en hogares de cuidado.

Recién, la señora diputada Ana Carla Carrizo señalaba cuáles son las razones que llevan a que un niño esté en un hogar de cuidado y mencionaba justamente estos porcentajes escalofriantes que demuestran cuánto tenemos todavía por hacer como sociedad para transformar esta realidad.

Esas estadísticas indican que un 44 por ciento fue víctima de violencia doméstica y maltrato; un 31 por ciento, de abandono, y un 13 por ciento sufrió situaciones de abuso.

Celebro que hoy en el Congreso se debatan iniciativas centradas en el interés superior de los niños, como la que acabamos de votar hace unos minutos.

En 1994 nuestro país incorporó la Convención sobre los Derechos del Niño, otorgando rango constitucional a una serie de principios y derechos que después vendrían a dialogar con el sistema normativo de nuestro país.

Tal como decía al inicio, en primer lugar, se encuentra el interés superior del niño, por lo cual se debe pensar en acciones y políticas juntamente con los destinatarios; pero se debe pensar en ellos no como objetos de estas políticas sino como sujetos de derecho, es decir, como protagonistas activos a lo largo de toda su vida.

Por otra parte, hay que pensar en herramientas que tengan que ver con la autonomía progresiva, o sea, cómo se van asumiendo más o menos responsabilidades en función de las distintas capacidades.

Aunque se sancionó la ley 26.061, de protección integral de los derechos de niñas, niños y adolescentes, y en muchas provincias adecuamos la normativa interna, como asimismo el funcionamiento de los Poderes Judiciales, no generamos un mecanismo de protección que tenga en cuenta a estos jóvenes, niñas y niños sin cuidados parentales, aquellos que por alguna razón han salido de su seno familiar y se encuentran al cuidado del Estado.

Hoy, esta norma viene a reparar esa injusticia. Primero, viene a reconocerles la palabra, el derecho a opinar, a ser protagonistas activos en la construcción de las políticas públicas. También reivindica el rol del Congreso,

que fue capaz de interactuar con ellos y las organizaciones que impulsaron este proyecto, como DONCEL, UNICEF y Change.org. Es decir que se han concebido mecanismos para fortalecer la democracia y pensar en una herramienta de protección con capacidad de generar estos referentes institucionales que tienden la mano, para que el cumplir 18 años no sea visto como la bomba que está por explotar, con ese sentimiento de tener que empezar a hacer malabares para imaginar cómo desenvolverse en la vida.

Esta norma viene a garantizar ese derecho, a pensar en un acompañamiento del Estado –que también es responsable– y a brindar una medida de protección desde lo económico, que es el equivalente al 80 por ciento del salario mínimo, vital y móvil.

Como bien se señaló, de nada sirve que en nuestro Código Civil y Comercial incorporemos el derecho de los niños a recibir alimentos de parte de sus padres hasta los 21 años, o hasta los 25 si estudian, y que esa responsabilidad no le quepa al Estado, cuando es éste el que tiene que cuidar.

Quiero agradecer y celebrar que, gracias a ese trabajo conjunto de estos valientes actores hoy, desde el Congreso, estemos siendo capaces de saldar este vacío que tiene nuestro país, justamente respecto del eslabón más frágil en la vida de un ser humano, conformado por los niños, las niñas y los jóvenes.

De este modo, se salda la discusión histórica del derecho constitucional entre las cláusulas operativas y programáticas, y se tiene en cuenta que el Congreso tiene el derecho y el deber de pensar en políticas públicas integrales, justamente porque debe construir las herramientas para hacer efectivo el cumplimiento de los derechos. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Giménez). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Amadeo. – Señora presidenta: poco más puedo agregar desde lo conceptual y emocional a lo que hemos oído. Quiero felicitar de corazón a los autores de este proyecto por la densidad, la profesionalidad y la capacidad para lograr consenso.

Con los dos proyectos que hoy debatimos ingresamos a un enorme campo de trabajo y

un gran desafío para nosotros, que fundamentalmente tiene que ver con el funcionamiento de la familia. Aclaro que no estoy hablando del casamiento ni del matrimonio religioso; me refiero a las relaciones de pareja y lo que ellas significan para la vida de sus hijos. Los temas que estamos tratando en este momento son los que surgen al final de la historia, pero la cuestión es llegar a su principio, es decir, por qué los actores de los que nos estamos ocupando han llegado a esta situación.

Los chicos a los que queremos ayudar a rehacer sus vidas son víctimas de circunstancias que se remontan más allá de su nacimiento. Una académica norteamericana, a la que sigo mucho, dice que ha nacido una nueva clase social: los hijos no planeados de madres adolescentes no casadas que no tienen los recursos económicos para poder ayudarlos a construir su vida; y la dificultad que tienen estos chicos para poder construir su vida es el resultado directo —como decía la diputada Ana Carla Carrizo— de la falta de afecto, del abandono físico y de no haber tenido espacios de socialización que los contengan.

Como no quiero aburrirlos con estadísticas, sólo citaré el siguiente dato: en la Argentina, al quinto año de la separación el 40 por ciento de los padres ve a sus hijos solo una vez por mes, y el 30 por ciento los ve una vez en el año. Además, se observa una clara diferencia en los resultados educativos en los chicos que viven con sus padres, y ni hablar en cuanto al consumo de drogas y demás.

Por otra parte, tenemos una verdadera epidemia de embarazo adolescente. Me reservo mi opinión sobre el aborto, pero quiero decir que tenemos un panorama muchísimo más complejo y no podemos concentrarlo en un tema. La cuestión es cómo hacemos no solamente para evitar el embarazo no deseado sino también para cubrir y apoyar a esos chicos que son el resultado de tal situación, para no hablar de los problemas culturales, la fecundidad adolescente, el alcoholismo, etcétera.

Con respecto a la responsabilidad parental, sin duda es importante desarrollar medidas punitivas, pero ello es absolutamente insuficiente. Podemos fijar mil años de cárcel para quienes cometen los delitos aberrantes de los que nos estamos ocupando, pero esto es correr

detrás del tren. Un psicoanalista al que respeto mucho dice que detrás de cada victimario hay una víctima; los monstruos como Sebastián Wagner y todos los que hemos visto en estos tiempos fueron abusados, golpeados y abandonados desde niños. Por supuesto que tienen que estar en la cárcel, pero como sociedad debemos ver de qué manera evitamos que en la infancia aparezcan los Wagner, porque están condenados a realizar lo que están haciendo.

No resolveremos estos problemas que estamos discutiendo mientras tengamos estos niveles de disfuncionalidad familiar, es decir, estos enormes problemas en el funcionamiento de la familia, no sólo en la conservación de la pareja sino también en las condiciones en las que se forma y se resuelve. Por eso, creo que debemos considerar este tema como una cuestión de política, llamémosla familia, pareja o como sea. Esto es central.

Debemos ocuparnos seriamente del embarazo adolescente y la situación laboral de los jóvenes, particularmente de las mujeres. Tengo conocimiento de que un grupo de diputadas está trabajando para demostrar cómo el mercado laboral rechaza a las mujeres, que son echadas por la sola posibilidad de que vayan a quedar embarazadas.

También se deben desarrollar políticas de cercanía, como las que plantea este proyecto, porque sin cercanía no hay asignación universal que cambie la vida a alguien. En todo caso, esa asignación servirá para comer, pero no para cambiar la falta de afecto.

Otros temas importantes son el acceso a la Justicia para las madres, una educación de calidad —que vaya desde la educación para el cuidado del cuerpo hasta la educación para el amor y la contención— y, obviamente, las políticas de cuidado de las que hablaba la diputada Carla Carrizo. Anticipo que presentaré un proyecto inspirado en esto, porque hoy en día los padres que dejan a sus hijos en los institutos siguen cobrando la asignación universal. Voy a proponer que esos chicos tengan un fondo que los ayude a construir sus vidas cuando salgan. Si no, los padres abandonan a los chicos, se quedan con la asignación y dicen: “Si te he visto, no me acuerdo”.

Por lo expuesto, felicito y aplaudo esta iniciativa, pero creo que tenemos que trabajar en

el tema de la familia, la pareja y demás para no llegar a estos casos cuando ya es demasiado tarde. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Giménez). – Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Terada. – Señora presidenta: quiero completar en parte las exposiciones que brillantemente hicieron los diputados que me precedieron en el uso de la palabra.

Hay evidencias nacionales e internacionales que demuestran que los jóvenes que egresan de hogares de cuidado son más propensos que otros a no terminar los estudios, a acceder a empleos precarios o estar desocupados, a sufrir pobreza, a ser dependientes de la asistencia social; a veces, a ser padres a edades tempranas y en forma no querida, a consumir sustancias porque no encuentran otro medio para poder tener un proyecto de vida, o a tener problemas de salud de diversa índole.

Me preocupa el hecho de que en el NEA, un 20 por ciento de estos quince mil niños, niñas y adolescentes sin cuidados parentales pueda estar en situación de total desprotección. Sabemos que las principales causas de ingreso a estas instituciones, como bien se señaló, son la violencia, el maltrato, el abandono o el abuso sexual; o sea que las causas son realmente graves.

Cabe señalar que el artículo 2° de la ley 26.061 establece que a los 18 años finalizan las políticas de protección por parte del Estado. Entonces, es importante que nos ocupemos de ver qué pasa después, cuando los jóvenes se ven obligados a conseguir trabajo y no lo logran, cuando tienen que buscar dónde vivir y a veces vuelven, por ejemplo, a los mismos lugares donde se desarrollaron los distintos conflictos o llegan a vivir solos o con amigos pero en circunstancias muy complejas. Quizás lo más difícil sea poder seguir estudiando y forjarse un futuro.

Por eso, destaco el artículo 19 del dictamen, que se refiere a esta dimensión de identidad individual, donde ellos puedan obtener y actualizar los documentos relacionados con la confirmación de su edad y su verdadera identidad. Esto es importante sobre todo en provincias como la mía, donde muchas veces los chicos son indocumentados.

Otro punto sustancial es que el joven tenga el derecho de conocer su origen y acceder al expediente judicial o administrativo en el que se hubiere tramitado la disposición por la cual no está con sus padres o se halla en una institución.

Por último, me parece significativo preservar la identidad cultural y respetar el derecho a la autonomía y a la elección de su propia identidad de género.

Todo esto contribuye a que los jóvenes puedan empoderarse y constituirse en verdaderos seres humanos, con una proyección de futuro que quizá la vida no les dio pero que el Estado tiene la obligación de garantizar.

Por lo expuesto, celebro que hoy sancionemos por unanimidad este proyecto de ley que va a dar un futuro mejor a todos nuestros jóvenes. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Giménez). – Tiene la palabra la señora diputada por Santa Fe.

Sra. Frana. – Señora presidenta: celebro que se esté por sancionar esta iniciativa, y quiero hacer un reconocimiento muy especial a quienes trabajaron sobre este proyecto.

En mi caso, hace treinta años que trabajo en esta problemática desde un ámbito que no es político, y si de algo no tengo dudas es de que solo lograremos una dignificación de estos niños, niñas y adolescentes con un trabajo personal y directo, porque cada historia de vida es diferente.

Asigno a este proyecto de ley una importancia fundamental porque involucra el seguimiento personalizado de cada niño, niña o adolescente que por distintos motivos no pudieron quedar encuadrados dentro de la ley de protección integral, como dijo una diputada preopinante. Esa norma tenía por objetivo la vinculación filial del niño, y a lo largo de estos años se demostró con claridad que esa vinculación filial no fue posible en todos los casos, por las razones que la diputada Ana Carrizo explicó, relacionadas con abusos sexuales, violencia, historias de vida muy tristes respecto de las cuales el Estado no puede mirar hacia un costado.

Por su complejidad, otro tema que trae aparejado este proyecto de ley es que no sirve una sola mirada sino que debe haber diferentes

consideraciones para las poblaciones que sufren esta problemática.

Allá por 1980, desde una institución ensayamos un esquema para sacar a los chicos de las instituciones ayudándolos a desarrollarse en el seno de una familia. Intentamos muchísimos sistemas, pero las distintas crisis económicas no nos permitieron tener continuidad. En algún momento implementamos políticas focalizadas, y en los 90 trabajamos con diversos programas.

Celebramos las políticas universales de estos últimos doce años, tales como la asignación universal por hijo, el plan Prog.R.Es.Ar y otros que dieron muchos resultados, pero claramente todavía hace falta más.

Este proyecto de ley en particular atiende una problemática que todas estas políticas universales no atendían: la de los niños institucionalizados. Lo celebro porque estas son cuestiones que tenemos que debatir, controlar y a las que debemos apostar. Seguramente así el debate acerca de bajar la edad de imputabilidad no tendrá lugar en la Argentina, ya que proyectos de ley como este ponen a la luz historias de vida que a todos nos conmueven pero que no son nuevas.

Hace treinta años hacer un trabajo de dignificación de estos chicos era mucho más sencillo. Hoy es muy difícil porque hay muchas situaciones atravesadas por las adicciones.

Esto pone a la luz aquello que nombramos de diferentes maneras –menores en riesgo, niños pobres o los “ni”–, aunque no me gusta titular porque cada persona merece dignidad, un tratamiento diferente y una consideración especial.

Me complace que hoy estemos tratando esta norma por esa historia que estoy contando, porque si de verdad los argentinos queremos resolver problemas debemos reconocerlos y poner a la luz este tipo de población por la que todavía falta mucho por hacer desde el Estado. Claramente debemos entender que estamos logrando un ámbito donde nos hacemos responsables del otro.

El proyecto de ley tiene elementos muy favorables como respetar la voluntad del niño o asignar una beca, y mi experiencia en el tema me permite valorarlos.

Cada ser humano merece ser tenido en cuenta. Las políticas universales son buenas como base, pero no son las únicas necesarias para resolver el problema de fondo. Hacen falta verdaderos mecanismos de inclusión para poner a la luz problemáticas que requieren una resolución.

Me gustaría hacer un aporte, si se puede llamar así. Este tema tiene una profunda relación con nuestra realidad social y económica. Por lo tanto, todas estas situaciones se verían mejoradas si lográramos un plan económico que nos incluyera a todos; de lo contrario, estas iniciativas solo serán parches.

Quiero hacer otro aporte para futuras discusiones. La Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes otorga una responsabilidad particular a los municipios y comunas. Tal vez cuando volvamos a debatir el esquema tributario y la coparticipación deberemos tenerlo en cuenta porque cada historia de vida es diferente, y los gobiernos locales son los que están más cerca de ellas. Debemos tener en cuenta esto al debatir futuros proyectos vinculados con la problemática del ascenso social, la dignificación de las personas y la salida de la pobreza. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Giménez). – Tiene la palabra la señora diputada por Santiago del Estero, que comparte su término con la señora diputada Moreau.

Sra. Morales. – Señora presidenta: me sumo a todo lo manifestado por los señores diputados preopinantes. Celebro el tratamiento de este proyecto de ley que sin duda tiende a proteger, garantizar y dignificar –como bien decía la diputada que me antecedió en el uso de la palabra– la vida de muchos jóvenes que se encuentran en una situación de vulnerabilidad y que muchas veces no son tenidos en cuenta a fin de que puedan mejorar su calidad de vida.

Este es un programa de acompañamiento muy personalizado que nos permite entender cada uno de los casos.

En Santiago del Estero, tenemos muchas situaciones de abandono y abuso de niños que quedan sin protección ya sea por parte de sus padres o de su familia, pero también contamos con muy pocos casos de niños institucionalizados.

El Estado nacional debería invertir y ayudar a las instituciones provinciales, como se mencionó anteriormente, a fin de dimensionar los efectos de este proyecto de ley en todos sus objetivos. Esta iniciativa tiene muchos puntos positivos para cada uno de los niños y diversos aspectos particulares que garantizan una mejora en la calidad de vida. Se trata de niños y adolescentes que han pasado por situaciones muy difíciles de superar y que muchas veces no llegamos a observar porque no han tenido la contención de una familia ni del Estado.

Hoy, los representantes del pueblo trabajamos para mejorar esa situación, lo cual es un avance que deberíamos celebrar. El proyecto abarca muchos puntos: salud, educación, vivienda, ayuda económica, el aspecto familiar, la previsión y los gastos. Todo ello requiere un acompañamiento muy particular; con mucho esfuerzo y el trabajo en equipo de los gobiernos nacional y provinciales, y de las instituciones públicas y privadas, se podrá cambiar la realidad de estos jóvenes que han pasado por situaciones de violencia que han marcado sus vidas de manera trascendental.

Quiero celebrar y manifestar que estoy muy contenta de acompañar este proyecto de ley que abarca muchas situaciones de protección y cobertura de derechos que han sido muy vulnerados en nuestros niños. Esta iniciativa pone en eje la superioridad de los derechos del niño y es el primer paso sobre el que debemos seguir trabajando.

Solicito encarecidamente a la Cámara, a los gobiernos provinciales y al gobierno nacional que la reglamentación surta sus efectos, que trabajen en consonancia y que cada uno de esos niños institucionalizados pueda obtener todos los beneficios sobre los que hoy estamos legislando. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Giménez). – Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Moreau. – Señora presidenta: desde el bloque del Frente Federal Unidos por una Nueva Argentina, queremos expresar nuestra satisfacción por lo que será la sanción de esta iniciativa por la que se crea el Programa de Acompañamiento para el Egreso de Jóvenes sin Cuidados Parentales.

Ya se han expresado en forma abundante mis colegas con respecto al contenido del programa, por lo que creo que sería redundante insistir sobre ello cuando tenemos otros temas que considerar.

Es importante rescatar que hoy estamos legislando básicamente para el futuro de aquellos jóvenes que han pasado por circunstancias que en la vida los han puesto en situaciones de extrema vulnerabilidad no solo en lo económico sino, lo que es más grave, en lo afectivo.

La sanción de este proyecto implica la continuidad de esa medida protectora dictada por el Estado mientras se trata de menores de edad, pero cuando llegan a los 18 años cesa abruptamente, como si el mero hecho de cumplir años mágicamente dotara a estos chicos de todos los elementos necesarios para insertarse en la vida laboral y social.

En general, para nosotros, es una alegría cumplir años, pero para estos chicos institucionalizados sin duda es un motivo de incertidumbre a causa de ese proceso de independencia que se inicia de manera forzada y acelerada.

En la audiencia que ayer se hizo en la Cámara –quiero agradecer a la diputada Ana Carla Carrizo el trabajo que ha hecho en este proyecto– no sólo participaron distintas organizaciones que involucraron a la sociedad sino también muchos chicos que se sienten representados y acompañados por este proyecto. Tatiana, que hoy está acompañándonos en un palco bandeja, nos contaba que cuando estaba por cumplir 18 años se encontró frente a un dilema: volver a su casa o pensar en la opción de quedarse en la calle. Imaginen por un minuto si alguno de ustedes el día que su hijo cumpla 18 años le hacen un bolsito con algunas prendas y lo ponen en la puerta diciéndole: “Hasta aquí llegamos”. ¿Lo ven posible? ¿Creen que alguno de ustedes sería capaz de hacer eso con un hijo propio?

Los chicos sin cuidados parentales tienen que ser pensados justamente como hijos de todos nosotros. Pensar la vida adulta de estos niños jóvenes es en definitiva nuestra responsabilidad, no solamente como legisladores sino también como ciudadanos. Estos referentes de los programas sin duda son una transición, pero el tratamiento de cada uno de los chicos tiene que ser individual, personal, con contención y

amor. No se puede pensar esto desde la legislación o las políticas de Estado que no tengan un grado de humanización más alto. Hay que ayudar a los chicos a transitar el camino que comienzan una vez que dejan de estar institucionalizados, como ayudamos a nuestros hijos a encontrar su salida laboral, su vocación, a cuidar su salud, y ver si es posible reencontrar sus lazos biológicos. Se trata, en definitiva, de ayudarlos a encontrar la identidad que en esa edad forjan los seres humanos.

No estamos cumpliendo solamente con compromisos internacionales. Básicamente, se trata de pensar en un Estado más humano. Como decía el señor diputado Closs, hoy es uno de esos días en los que vale la pena legislar porque sentimos que estamos involucrándonos un poco más con los problemas reales dejando de lado las cuestiones ficticias que muchas veces en esta Cámara se debaten para no discutir la realidad.

Hoy estamos debatiendo sobre la responsabilidad del Estado más allá de los 18 años de estas personas, y nos estamos haciendo cargo de una deuda social que todos tenemos. Una transición juvenil planificada, gradual y acompañada genera mayor igualdad, que todavía está pendiente en esta joven democracia argentina. *(Aplausos.)*

Sr. Presidenta (Giménez). – Tiene la palabra la señora diputada por Formosa.

Sra. Duré. – Señora presidenta: el interbloque Progresista acompaña con satisfacción esta iniciativa. Por un lado, es un instrumento jurídico necesario anhelado desde la administración de justicia –no solamente este proyecto de ley sino también el anterior–, porque desde todos los ministerios pupulares es una herramienta necesaria desde hace muchísimo tiempo.

Por otra parte, desde los organismos de aplicación también es una herramienta efectiva para transformar e incluir lo que estábamos necesitando, cubriendo así los vacíos que dejaron las leyes, como ocurrió con el Código Civil y Comercial en el caso anterior y en éste, con la ley 26.061.

Cuando decíamos que era necesario mitigar los efectos nocivos provocados por los largos períodos de institucionalización de los chicos, nos referíamos justamente a esto. Chicos: “Les

pedimos mil disculpas por la tardanza; ésta era una deuda que la clase política argentina tenía respecto de ustedes”.

La creación de la figura del referente era otra deuda. Ésta es la herramienta concreta que creo que necesitamos desde los organismos de aplicación.

Debemos encontrar los agentes que concretamente se aboquen al cuidado y acompañamiento de los chicos, con una financiación. Es fundamental contar con un ingreso mensual que solvete todos los gastos que demanda la inserción de los chicos en el mercado laboral. Esto estaba enunciado, pero concretamente faltaban las herramientas para llevarlo a la práctica.

Vamos por el órgano de aplicación; vamos por la reglamentación; vamos por el goce pleno de todos los derechos de los chicos que egresan de las instituciones a lo largo y a lo ancho del país. Vamos por todo eso. *(Aplausos.)*

Sra. Presidenta (Giménez). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Carlotto. – Señora presidenta: creo que debemos ver con satisfacción que en esta sesión podamos tener plena coincidencia frente a proyectos como el que estamos tratando, que viene a dar respuesta a principios incorporados en nuestra Constitución y que debemos garantizar que se cumplan y tengan carnadura en la vida cotidiana y en los dramas individuales y colectivos de nuestra sociedad.

Con la incorporación de las disidencias parciales que se han planteado respecto del alcance, hasta los 25 años, de los aportes económicos para los jóvenes y las jóvenes, este proyecto es satisfactorio, por cuanto podremos votarlo por unanimidad en el día de hoy.

Me parece que debemos aprovechar esta oportunidad para considerar algo que subyace en el tratamiento de estos proyectos. Me refiero a la mirada que tenemos como sociedad –fundamentalmente desde los valores culturales– al contemplar un Estado que garantice y no vulnere los derechos y al considerar la disquisición de los términos que utilizamos al referirnos a sectores de la sociedad que ven sus derechos vulnerados.

A esto me refiero cuando en lugar de hablar de los niños, niñas y adolescentes en situación

de vulnerabilidad hablamos de menores y los caracterizamos desde un lugar de enemigos de nuestra sociedad y no como parte de la deuda que el sistema democrático tiene para con muchos niños, niñas y adolescentes a lo largo y a lo ancho del país.

Por eso, celebramos el tratamiento de este proyecto y las características que tiene respecto de la Convención sobre los Derechos del Niño. Dicha convención internacional es muy cara a la lucha del movimiento de los derechos humanos en la Argentina; contiene tres artículos denominados “artículos argentinos”, dos de los cuales están profundamente vinculados a los objetivos de este proyecto en cuanto al respeto de la identidad y el conocimiento del origen, que nos parecen valores fundamentales para ser sostenidos.

Proviengo de un movimiento de derechos humanos muy vinculado a la lucha por los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes en la Argentina, así como también con el cumplimiento y el seguimiento por parte de nuestro país de la Convención sobre los Derechos del Niño.

En el día de ayer, tuvimos la enorme satisfacción de que la organización Abuelas de Plaza de Mayo diera a conocer públicamente la localización del nieto 122. Para nosotros, esto no solamente representa un número sino también un acto de profunda reparación que el sistema democrático debe hacer en la Argentina respecto de lo que aquel Estado criminal cometió durante la última dictadura cívico-militar.

Por eso, reiteramos nuestro apoyo al proyecto de ley en consideración. Asimismo, proponemos que se vote en general y en particular en un solo acto, en la medida en que se haya subsanado la diferencia existente respecto del artículo 21.

En cuanto a los chicos y las chicas que nos están acompañando y al compromiso que debemos asumir los parlamentarios y las parlamentarias en el día de hoy, quiero decir que nuestro objetivo no solamente consiste en la posibilidad de que esta Honorable Cámara apruebe este proyecto a fin de que posteriormente se logre su sanción definitiva, sino también en que el Estado dé en el futuro cumplimiento efectivo a la aplicación de los recursos y la elaboración del programa. Señalo esto por

que muchas veces hemos visto que, si bien este tipo de normas es sancionado por unanimidad y con mucha fuerza, luego su cumplimiento no se lleva a cabo.

Por lo tanto, desde la actitud social, militante y participativa debemos garantizar que la iniciativa que vamos a aprobar en el día de hoy se cumpla efectivamente a fin de modificar la realidad, asegurar derechos y tener progresividad en su goce. Así está sucediendo en relación con algunos aspectos vinculados con el orden social y económico de nuestro país.

Por lo expuesto, reitero mi ferviente apoyo a esta iniciativa en el convencimiento de que desde el ámbito parlamentario debemos aportar los instrumentos necesarios para construir una sociedad más justa, equitativa y solidaria. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Giménez). – Tiene la palabra la señora diputada por San Luis.

Sra. Arenas. – Señora presidenta: indudablemente, nuestro bloque va a apoyar el proyecto de ley en consideración, referido al acompañamiento para el egreso de los jóvenes sin cuidado parental.

Por supuesto que la situación de estos jóvenes seguramente tiene un antecedente y una historia que muchos de los señores diputados que me precedieron en el uso de la palabra han mencionado. Se trata de situaciones frecuentes relacionadas con la violencia, como las que mencionamos en oportunidad del tratamiento del primer proyecto de ley considerado en la presente sesión, así como también con la pobreza, la marginalidad y la vulnerabilidad, como ocurre en el caso de los embarazos adolescentes.

Seguramente, muchas de nosotras –en mi caso, como médica– hemos convivido con estas situaciones de abandono en las cuales, a veces, la vida de los niños transcurre durante muchos años en instituciones, por ejemplo, un hospital.

Por esa razón, más allá de que festejo este proyecto de ley por el que se propicia el acompañamiento del adolescente a partir de los 18 años o cuando egresa de una institución, quiero comentar, a modo de ejemplo, la experiencia que hemos tenido en San Luis desde 2003, oportunidad en la que se adoptó una decisión

política a fin de que los niños y los jóvenes no permanecieran en las instituciones llamadas patronatos de menores, que se cerraron. ¿De qué manera se dio solución a esto? Indudablemente, no se trata sólo de acompañar con un ingreso económico, que desde ya es bienvenido. Estamos hablando de niños que lo que más necesitan es afecto, lo que la mayoría recibe por parte de las familias biológicas o afectivas. ¿De qué manera podíamos nosotros resolver esta situación? Así fue como se creó la figura de la “familia solidaria”. Para decirlo de una manera simple, son aquellas familias que tienen buen corazón, han criado a sus hijos y todavía tienen más amor para dar.

La norma se generó con acuerdo del Poder Legislativo y mediante ella se propuso la creación de un registro a fin de hacer un estudio socioambiental y psicológico de esa familia que sería la receptora, según lo resuelto por el Poder Judicial, ante situaciones de abandono, dando prioridad a la atención de los niños. Posteriormente, la legislación se amplió para todas las personas que estuvieran en situaciones de abandono, más allá de los niños. De modo que la familia solidaria en la provincia de San Luis también puede acoger a los ancianos y a los discapacitados, que muchas veces se encuentran en la misma situación de abandono.

La familia solidaria recibe una ayuda económica y tiene la obligación de enviar al niño a la escuela, brindarle educación, darle alimentación y ofrecerle un hogar como lugar acogedor para su crianza. De manera tal que festejo esta norma, pero creo que debemos avanzar más y trabajar para que el niño no necesariamente deba estar en un instituto, ya que la carencia afectiva determinará en el futuro cómo será en su adultez.

Más allá de esta política, invito a que trabajemos a fin de brindar a estos jóvenes y niños un acompañamiento efectivo que permita mitigar sus carencias. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Giménez). – Tiene la palabra el señor diputado por Misiones.

Sr. Franco. – Señora presidenta: en primer lugar, adelanto el acompañamiento del bloque misionerista a la iniciativa que estamos considerando.

La norma anterior, al igual que ésta, trata una problemática con características sociales similares. Por ello –como dije en la sesión anterior–, son leyes que vale la pena acompañar.

Esta iniciativa establece un parámetro para quienes carecen de cuidados parentales. Éste es un tema que en la sociedad argentina todavía no se había discutido. Evidentemente, el presente debate empieza a marcar un rumbo diferente que permitirá que estos jóvenes, niños y adolescentes encuentren en la sociedad la contención necesaria como personas a fin de ejercer plenamente su ciudadanía y desarrollarse como seres humanos.

Vamos a plantear, junto con otros colegas diputados, la discusión respecto del tiempo en que debe aplicarse el artículo 21. En este sentido, creemos que ello debe ser de acuerdo con lo que establece el Código Civil y Comercial, porque si entendemos que un padre tiene la obligatoriedad alimentaria en tanto y en cuanto hay un proceso de formación en sus chicos, también éste es un caso que debe tratarse de la misma manera.

Haciendo esa salvedad y manifestando que acompañamos el proyecto, quiero plantear algo que si ya fue discutido no lo tomé en cuenta, y pido disculpas: con esta ley estamos avanzando en una cuestión de fondo para resolver la situación de estos jóvenes y adolescentes.

Hace unos días, no mucho tiempo, en el país se empezó a discutir una cuestión que, en verdad, me molesta por mi propia formación: ¿qué hacemos con los jóvenes? Si bien este tema es tangencial al que nos hallamos considerando, creo que vale la pena recordarlo.

¿Qué hacemos con la edad de imputabilidad de los jóvenes? Parece ser que en los últimos tiempos se bajó la intensidad de la discusión, es decir, si se debería bajar o no la edad de imputabilidad. Se alzaron muchas voces –algunas, a favor, y otras, en contra– desde un concepto eminentemente legal, lo cual es bueno porque así funciona una sociedad organizada.

Ahora, nadie se pregunta por qué una persona –un chico, un joven– comete delito. ¿Cuál fue el marco afectivo que tuvo en su casa?, ¿Cómo se crió? ¿Tuvo a sus padres? ¿Sus padres la acompañaron, le dieron afecto? ¿La

vida en algún momento le dijo: “Te quedás sin la tutela parental”? Nadie discute esas cosas.

Creo que esta ley empieza a marcar un camino importante porque resolvemos un problema de fondo. No ponemos al joven como objeto culpable, sino que lo colocamos en el lugar de un ciudadano que tiene derecho a equivocarse, a reparar sus conductas y a crecer en la vida, como cualquier otro que tal vez no tuvo que atravesar por esas circunstancias.

Por eso, este proyecto de ley es plausible, es bueno. Ojalá que podamos resolver con consenso el artículo 21 y decir que a partir de la sanción de esta iniciativa los señores diputados ayudamos a encontrar para estas personas un camino en el que puedan desarrollarse desde todo punto de vista como seres humanos nobles, con justicia, en una sociedad solidaria y, por qué no decirlo, más libre. (*Aplausos.*)

Sra. Presidenta (Giménez). – Tiene la palabra la señora diputada por Santa Fe.

Quiero informar a los señores diputados que después de que haga uso de la palabra la señora diputada Copes, quedará un solo orador.

Sra. Copes. – Señora presidenta: me permito leer una estadística. Según un estudio realizado por la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, el Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia y UNICEF, publicado en 2012, en todo el país se registraban 14.675 niños, niñas y adolescentes sin cuidados parentales.

Esta cuestión estadística es fundamental para la toma de decisiones, y el Estado tiene sobre esto una deuda pendiente.

–Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Emilio Monzó.

Sra. Copes. – Como se ha dicho aquí, las causas por las que estos niños, niñas o jóvenes están en instituciones sin cuidados parentales son excepcionales, es decir, son causas que tienen que ver con abuso, violencia, maltrato. Estas situaciones excepcionales hacen que el Estado se haga cargo de la protección de estos niños y jóvenes. O sea que es el Estado el responsable de que puedan desarrollar una vida en igualdad de oportunidades con respecto a quienes sí tienen cuidados parentales.

Ahora bien; es cierto que aquellos jóvenes que tienen una situación familiar regularizada también cuentan con un marco para la promoción y la protección integral del Estado, cuestión que está garantizada en la Convención sobre los Derechos del Niño y también en la ley 26.061 relativa a la protección de niñas, niños y adolescentes.

En el caso de los niños y jóvenes sin cuidados parentales, la situación es totalmente diferente. Como se ha dicho aquí, cada uno de ellos representa una historia en particular que a todos nos conmueve como sociedad y que nos recuerda nuestros deberes. De hecho, la relación que mantienen estos niños y jóvenes sin cuidados parentales –es decir, que están a cargo del Estado– es muy diferente respecto de los que establecen vínculos con sus familiares. La mayoría de aquellos, como lo hemos escuchado de su propia voz, a los 18 años se encuentra con que egresa sin el acompañamiento económico y emocional que brinda una familia. Como dije antes, ellos están en una situación muy diferente si los comparamos con quienes cuentan con una contención familiar y, por lo tanto, pueden transitar acompañados hacia la vida adulta con un capital simbólico, económico y emocional.

En ese sentido, no puede ser que la situación por la que un niño pasa y el lugar y la familia donde nace determinen su futuro. No es posible que algunos niños y jóvenes sean visibles para el Estado y otros sean invisibles. No puede ser que exista una niñez de primera y otra de segunda. Para que esto mejore no sólo se necesita voluntad política sino también presupuesto. Es imprescindible el acompañamiento tenaz, silencioso y absolutamente esforzado de las organizaciones sociales, pero también que el Estado disponga de las herramientas necesarias para que estos jóvenes puedan valerse por sí mismos y desarrollar un proyecto de vida.

Finalmente, me permito recordar algunas otras cuestiones. Aquí hablé de igualdad de oportunidades que el Estado debe garantizar. Ahora bien, el principio de igualdad se relaciona con la forma en que nos representamos como humanos, es decir, se trata de algo clave para la constitución de una sociedad.

Si estamos hablando de construir igualdad es justamente porque todos somos diferentes. En

este punto me permito recordar a Rousseau, que decía que la tendencia natural es a la desigualdad. Si uno deja que todo quede como está, lo natural es la desigualdad. Un niño que hoy no va a la escuela no está igual que ayer. Un camino que hoy no se repara no está igual que ayer. La tendencia natural es hacia la desigualdad.

Además, Rousseau decía que la desigualdad fáctica se tiene que compensar con la fuerza de la ley. Hoy estamos discutiendo un proyecto de ley que justamente provee compensaciones en términos de igualdad frente a la desigualdad de las circunstancias. Ésta es una tarea de cultura, civilización y educación que nos compromete como legisladores en el más esencial de los sentidos de construcción de ciudadanía. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Monzó). – Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Lospennato. – Señor presidente: ayer nos conmovimos con las historias de algunos de estos chicos que hoy nos acompañan. Se pusieron al hombro el proyecto que estamos tratando sin dejar librado a la suerte que otros, en su misma condición, tuvieran la posibilidad que ellos tuvieron y contaran con herramientas para empezar su vida adulta. Como querían esta herramienta, la trabajaron, la impulsaron y hoy la estamos tratando en este recinto.

Estos chicos están a cargo del Estado. Por ende, nosotros no podemos desentendernos de los cuidados que reciben en este momento, de su formación y, mucho menos, de su futuro.

Estoy feliz de que en este proyecto hayamos encontrado un pequeño punto de acuerdo. Evidentemente, se trata de un tema que no amerita discusión política ni justifica una batalla mediática, porque no otorga derechos de autor exclusivos.

Si la situación política hace que entre miles de demandas insatisfechas desde el Congreso sigamos buscando estas políticas que son de todos y no son de nadie, creo que éste también podrá ser un gran año parlamentario.

Por supuesto que no me resigno a dejar de dar el debate sobre cuestiones profundas que nos dividen. Por el contrario, tenemos que discutir las hasta el cansancio, porque en la Argentina –en la que nos hace falta de todo y nada nos sobra– tenemos que seguir buscando estos lugares de acuerdo.

Espero que algún día nos encontremos lo suficientemente maduros como dirigencia para encarar con responsabilidad los debates que nos ayuden a cerrar brechas, que nos conduzcan hacia el futuro y no concentren permanentemente la mirada en el pasado.

Espero que podamos venir a este recinto a hablar de calidad educativa, porque ni un solo argentino debe haber que no comparta la idea de que en nuestro país la educación pública está en crisis, ya que a pesar del aumento de la inversión en educación ésta empeora año tras año. Así, todo joven que egrese de la escuela sin comprender lo que lee y sin los conocimientos mínimos de cálculo y razonamiento lógico estará condenado a reproducir las condiciones de pobreza estructural en las que probablemente está viviendo.

No podemos decir que nos importan los niños si entre todos no abrazamos el compromiso de que ningún chico pierda ni un solo día de clases y se duplique la cantidad de horas en las que están formándose en la escuela.

Nadie puede estar en desacuerdo con que se evalúe a los docentes para recapacitarlos, de ser necesario, porque no podemos condenar a ningún niño a recibir una educación de pésima calidad.

Tenemos que poder ponernos de acuerdo entre todos sobre cuáles son los problemas a los que debemos dar prioridad. Si nos duele una Argentina que según los datos del INDEC del segundo semestre tiene un 30 por ciento de pobres y un 6 por ciento de indigentes, cuánto más nos debería avergonzar que esos números trepan al 36,2 por ciento de pobres y al 9,6 por ciento de indigentes cuando hablamos de la población menor de 14 años. Estos datos nos demuestran que tenemos un problema que está concentrado en la próxima generación. No queremos que nadie sea pobre, pero menos queremos un niño pobre.

Como los recursos son escasos, cada vez que discutimos un proyecto de ley tenemos que establecer con claridad cuáles son nuestras prioridades.

También tenemos que poder debatir sobre la inserción laboral de los jóvenes. En este sentido, lamento que después de un año –luego de intentarlo varias veces y existiendo propuestas de todos los bloques políticos– no hayamos podido ponernos de acuerdo sobre dos proyectos que nos permitirían mejorar la condición de

empleabilidad de los jóvenes y la generación de incentivos económicos y fiscales para que las empresas los contraten.

Además, deberíamos poder hablar de embarazo adolescente y de la situación de las mujeres pobres con hijos que son jefas de hogar, que no logran insertarse en el mercado laboral. Necesitamos mucha más acción contra la discriminación positiva para emparejar la cancha, que de tan inclinada que está hace que muchos se caigan del campo de juego y nunca más vuelvan a ingresar a él.

Nuestra Nación está en riesgo porque nuestros niños y jóvenes están en riesgo, ya que no alcanza con la asistencia –por más que trabajemos en ella y por mejor que sea– si no somos capaces de generar nuevas oportunidades.

Justamente, el proyecto que vamos a aprobar en el día de hoy es una ley de oportunidades y de futuro, porque si es bien implementada –como ayer dijo una representante de Doncel– va a prevenir que algunos jóvenes caigan en la droga o en la delincuencia y que muchos otros vean frustrado su proyecto de vida. Son las oportunidades las que debemos igualar. Ésa es la verdadera justicia social para la niñez y la adolescencia, concepto en el que, no tengo dudas, todos estamos de acuerdo. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Monzó). – Se va a votar nominalmente en general el dictamen de las comisiones de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia, de Acción Social y Salud Pública y de Presupuesto y Hacienda –Orden del Día N° 1.288– recaído en el proyecto de ley de la señora diputada Ana Carla Carrizo por el que se crea el Programa de Acompañamiento para el Egreso de Adolescentes y Jóvenes sin Cuidados Parentales (expediente 1.295-D.-2017).

–Se practica la votación nominal.

–Conforme al tablero electrónico, sobre 195 señores diputados presentes, 194 han votado por la afirmativa.

Sr. Secretario (Inchausti). – Han votado por la afirmativa 194 señores diputados. No hubo votos negativos y tampoco abstenciones.

–Votan por la afirmativa los señores diputados: Abraham, Acerenza, Albornoz, Alegre, Alfonsín, Álvarez Rodríguez, Amadeo, Arenas, Argumedo, Austin, Banfi, Bardeggia, Barletta, Basterra, Bazze, Ber-

mejo, Besada, Bevilacqua, Bianchi, Binner, Borsani, Bossio, Brezzo, Britez, Brizuela del Moral, Buil, Burgos, Cabandié, Calleri, Camaño, Carlotto, Carmona, Carol, Carrizo (A. C.), Carrizo (M. S.), Carrizo (N. M.), Caselles, Castagneto, Castro, Cigogna, Cleri, Closs, Conesa, Conti, Copes, Costa, Couly, Cremer de Busti, D'Agostino, David, De Pedro, De Ponti, De Vido, Di Stéfano, Di Tullio, Díaz Roig, Dindart, Doñate, Donda Pérez, Durand Cornejo, Duré, Echegaray, Estévez, Fernández Mendía, Ferreyra, Frana, Franco, Furlan, Gallardo, García, Garré, Garretón, Gayol, Gervasoni, Giménez, Gioja, Giordano, Giustozzi, Goicoechea, González (Á. G.), González (J. V.), Grana, Grandinetti, Guerin, Hernández, Herrera (L. B.), Hers Cabral, Horne, Huczak, Incicco, Isa, Juárez (M. V.), Kirchner, Kosiner, Lagoria, Larroque, Laspina, Lavagna, Lipovetzky, Litza, Llanos, Lopardo, López Koenig, López, Lospennato, Lusquiños, Madera, Maquieyra, Marcucci, Martínez Campos, Martínez Villada, Martínez (A. L.), Martínez (O. A.), Martínez (S. A.), Martínez (S.), Masin, Massetani, Masso, Massot, Mazure, Mendoza (M. S.), Mercado, Mestre, Miranda, Molina, Morales, Moreau, Moyano, Nanni, Nazario, Negri, Nuñez, Olivares, Olmedo, Passo, Pastori, Patiño, Pedrini, Peñaloza Marianetti, Pérez (M. A.), Pérez (R. J.), Petri, Pitiot, Pitrola, Plaini, Poggi, Rach Quiroga, Raffo, Ramos, Raverta, Risko, Rista, Rodríguez (M. D.), Rodríguez (R. M.), Romero, Roquel, Rossi, Rubin, Rucci, Ruiz Aragón, Sánchez, Santillán, Scaglia, Schmidt Liermann, Selva, Semhan, Seminara, Snopek (G.), Solá, Solanas, Soraire, Soria, Sosa, Spinozzi, Stolz, Taboada, Tailhade, Terada, Toledo, Tomassi, Tonelli, Torello, Torroba, Tovares, Troiano, Tundis, Urroz, Vega, Villavicencio, Volnovich, Wechsler, Wisky, Ziegler y Ziliotto.

Sr. Presidente (Monzó). – El proyecto de ley ha sido aprobado en general por unanimidad. (*Aplausos.*)

Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Carrizo (A. C.). – Señor presidente: propongo que el tratamiento en particular del proyecto se realice por títulos, dado que en algunos casos no están previstas modificaciones y en otros, sí; por ejemplo, en el artículo 8° del título II, el artículo 21 del título III y dos artículos del título V.

Sr. Presidente (Monzó). – Si hubiere asentimiento, así se hará.

–Asentimiento.

Sr. Presidente (Monzó). – En consideración en particular el título I, que comprende los artículos 1° a 5°.

Se va a votar.

–Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Monzó). – En consideración el título II, que comprende los artículos 6° a 20.

Tiene la palabra la señora diputada por Entre Ríos.

Sra. Gayol. – Señor presidente: propongo dos modificaciones muy concretas para el artículo 8°.

Por un lado, la eliminación del término “adolescentes” en el primer párrafo, con lo cual quedaría redactado de la siguiente manera: “*Designación*. Las/los referentes son designados por los organismos de protección de la adolescencia o juventud competentes en cada jurisdicción, en base a una nómina que dichos organismos deberán confeccionar y mantener actualizada”.

Por el otro, teniendo en cuenta que esta iniciativa apunta no sólo a la inserción de los jóvenes en la vida laboral, sino también al acompañamiento y la generación de un vínculo sólido con el referente para lograr el éxito del programa, consideramos que no hay mejor referente que aquel que vivió la misma experiencia y la puede transmitir.

Por eso, proponemos el agregado de un párrafo al final del artículo 8°, que diga lo siguiente: “Se deberá otorgar prioridad para integrar la nómina de referentes a aquellos adultos que durante su adolescencia y/o juventud hubieran formado parte del programa como adolescente o joven acompañado”. (*Aplausos*.)

Sr. Presidente (Monzó). – Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Carrizo (A. C.). – Señor presidente: la comisión acepta las modificaciones al artículo 8° propuestas por la señora diputada.

Sr. Presidente (Monzó). – Con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comi-

sión, se va a votar el título II, que comprende los artículos 6° a 20.

–Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Monzó). – En consideración el título III, que comprende los artículos 21 y 22.

Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Rach Quiroga. – Señor presidente: desde nuestro bloque proponemos agregar un último párrafo al artículo 21, a continuación de donde dice: “*Derecho a la percepción de la asignación económica*. Las/los adolescentes/jóvenes sin cuidados parentales incluidas/os en el presente programa tienen derecho a percibir una asignación económica mensual equivalente al 80 por ciento de un salario mínimo vital y móvil a partir del momento del egreso de los dispositivos de cuidado formal.

”El beneficio será percibido en todos los casos por la/el adolescente o joven a título personal”.

El párrafo que proponemos es el siguiente: “Si se trata de jóvenes que estudian o se capacitan en un oficio, este beneficio se puede extender hasta los veinticinco años, de conformidad con lo previsto en el artículo 663 del Código Civil y Comercial”.

Pedimos este agregado por varias razones. En primer lugar, para que el texto del proyecto de ley mantenga coherencia con lo establecido en el Código Civil y Comercial, en materia de alimentos.

En ese sentido, se prevé una excepción para los hijos mayores de 21 años que prosigan sus estudios. Se trata de un supuesto especial para que puedan seguir recibiendo este aporte de sus progenitores. Esto ya había sido reconocido jurisprudencialmente en nuestro país, incluso antes de la entrada en vigencia del Código Civil y Comercial, y se encuentra también regulado en otros ordenamientos jurídicos del derecho comparado, como es el caso de Francia, Italia, Suiza, España, Panamá, Chile, Nicaragua, Perú, San Salvador, Costa Rica y Ecuador.

Por otro lado, consideramos que si los hijos e hijas con cuidados parentales tienen este derecho de pedir y de recibir de sus pro-

genitores tal asignación económica, con más razón lo tienen aquellos que han transitado su niñez o su adolescencia sin una familia. Nos encontramos ante un grupo más vulnerable justamente porque ha crecido en clara desigualdad.

Por todas estas razones consideramos que son sobrados los fundamentos para que se incorpore este último párrafo en el artículo 21.

Sr. Presidente (Monzó). – Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Grandinetti. – Señor presidente: estoy totalmente de acuerdo con la diputada preopinante.

Ella recién leía su propuesta, pero creo que no terminé de escucharla bien. De acuerdo con lo que prevé el artículo 663 del Código Civil y Comercial de la Nación, la obligación de los progenitores de proveer recursos al hijo subsiste hasta que éste alcance la edad de 25 años, si la prosecución de estudios o preparación profesional de un arte u oficio le impide proveerse de medios necesarios para sostenerse independientemente. Quisiera saber si también están incluidos los términos “arte y oficio” en la propuesta de la señora diputada.

Sra. Rach Quiroga. – Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Monzó). – Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Carrizo (A. C.). – Señor presidente: la comisión acepta la modificación, de manera que el artículo queda redactado tal como lo propuso la señora diputada Rach Quiroga. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Monzó). – Se va a votar el título III, con las modificaciones propuestas y aceptadas por la comisión.

– Resulta afirmativa.

– Sin observaciones, se vota y aprueba el título IV, que comprende los artículos 23 y 24.

Sr. Presidente (Monzó). – En consideración el título V, que comprende los artículos 25 a 28.

Tiene la palabra la señora diputada por Mendoza.

Sra. Giménez. – Señor presidente: para dar coherencia a estos dos artículos, hay una propuesta de modificación que va a leer la señora diputada Ana Carrizo.

Sr. Presidente (Monzó). – Tiene la palabra la señora diputada por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Sra. Carrizo (A. C.). – Señor presidente: se trata de una breve modificación de forma a los últimos artículos.

El artículo 26, dice: “*Orden público*. Las disposiciones de la presente ley son de orden público”. A continuación, proponemos agregar lo siguiente: “y de aplicación en todo el territorio de la República Argentina”.

Por su parte, a los efectos de que quede acorde, siguiendo una técnica legal y legislativa, proponemos que al artículo 27 se le quite la palabra “espacio”, quedando solamente “Ámbito de aplicación temporal”, y se suprima la primera oración del primer párrafo, que dice: “La presente ley es de aplicación en todo el territorio de la República Argentina”. El resto sigue igual.

Sr. Presidente (Monzó). – Con las modificaciones propuestas por la señora miembro informante, se va a votar el título V.

– Resulta afirmativa.

– El artículo 29 es de forma.

Sr. Presidente (Monzó). – Queda sancionado el proyecto de ley. (*Aplausos.*)

Se comunicará al Honorable Senado.¹

32

PROPOSICIÓN

Sr. Presidente (Monzó). – Corresponde considerar el proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado por el que se declara en emergencia económica, productiva, financiera y social, por el término de trescientos sesenta y cinco días, la cadena de producción de peras y manzanas de las provincias del Neuquén y de Río Negro (expediente 17-S.-2017).

Buenos Aires, 25 de abril de 2017.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, a fin de comunicarle que el Honorable Senado, en la fecha, ha sancionado el siguiente proyecto de ley que pasó en revisión a esa Honorable Cámara:

1. Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Pág. 146.)

B. INSERCIONES

I

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA
DIPUTADA EHCOSOR**Modificación del Código Civil y Comercial
de la Nación en lo atinente a privación
de la responsabilidad parental**

El presente texto surge como una iniciativa cuya finalidad es continuar legislando en procura de métodos eficientes, tendientes a la protección de las víctimas de violencia de género y sus familiares, previniendo situaciones que pueden poner en riesgo la prosperidad de los menores y su grupo familiar.

La violencia de género es un flagelo que castiga no sólo a nuestro país sino al mundo entero, con estadísticas realmente alarmantes sobre el número de mujeres que sufren este tipo de delitos, los cuales desgraciadamente aumentan año tras año y por el momento no se pueden detener a pesar de la introducción de leyes para acabar con este agravio.

A pesar de que en los últimos años legislativamente hemos avanzado mucho en materia de violencia de género, la situación, en vez de disminuir, no ha hecho más que crecer.

Tanto es así que incluso las Naciones Unidas reconocieron que “el maltrato a la mujer es el crimen más numeroso del mundo”.

Estadísticamente se ha demostrado, por diversos estudios, que más del 50 por ciento de los femicidios se producen en el interior de la casa en la que habitaba la mujer, sola o con su pareja. De este relevamiento también surgió que desde el 1º de enero de 2016 al 31 de octubre hubo 230 asesinatos de mujeres.

De allí se desprende que más del 40 por ciento de los femicidios relevados fueron cometidos por los esposos, las parejas o los novios de las víctimas. Casi el 30 por ciento de estos asesinatos se produjeron en la vivienda de la mujer, y el 25 por ciento, en la vivienda que compartía con su victimario. Una de las consecuencias más dramáticas de estos episodios es la cantidad de hijos menores de edad que quedaron sin madres: en lo que va del año, ya son 190 niños en esta situación.

Lamentablemente cada vez son más los casos de femicidios que existen en el país. Es por eso que presentamos un proyecto para declarar la emergencia nacional en materia de violencia de género, para que de una vez por todas el Ejecutivo se ponga a trabajar en este tema con cosas concretas que lleguen a la gente.

Según un informe elaborado por el Instituto de Políticas de Género Wanda Taddei, en la Argentina cada 18 horas se produce un femicidio, con un total de cincuenta y siete casos de mujeres asesinadas en los

primeros 43 días de 2017. Esta problemática, lejos de disminuir, va ganando día a día más terreno, llegando a todos los rincones del país y sectores sociales.

La violencia que sufren las mujeres en varias ocasiones culmina en feminicidio, y en los últimos años ha alcanzado proporciones alarmantes. En suma, los femicidios son el reflejo de una cultura de odio y discriminación hacia las mujeres y, como tal, son índice del fracaso del sistema de justicia penal para sancionar a los perpetradores de estos crímenes.

Dentro de este contexto preocupante, y estadísticas alarmantes, no debemos olvidar un aspecto firmemente relacionado al mismo, el cual radica en las relaciones familiares. Los niños y niñas víctimas del femicidio comparten características similares con la madre, que son la dependencia con el agresor, su posición de debilidad frente a él y el terror que genera la situación de violencia día a día.

Es imprescindible entender que el daño se potencia, no sólo por lo que se les hace sino por quien lo hace. Niños y niñas que pierden a la persona que amaban en manos de otra persona a la que también aman. La vivencia del asesinato de la propia madre a manos del padre, o viceversa, constituye un trauma severo. La situación se vuelve desoladora: no sólo pierden a su madre sino también a su padre, quien obviamente estará ausente. Todo su mundo se destruye. Niños y niñas quedan así en una gran inestabilidad emocional. El impacto psicológico y los síntomas en esos niños y niñas son múltiples y complejos.

Es importante resaltar la gravedad de las repercusiones que supone para las hijas y los hijos el ser víctimas de la violencia consumada en el femicidio, destacando el aspecto traumático de la experiencia. Se constituyen en víctimas colaterales de este delito y deben ser protegidos por el Estado; y por sobre todo, ser considerados sujetos de derecho. Estos sujetos de derecho necesitan recuperar su salud psíquica, y en algunos casos, física.

Dentro de estos supuestos tenemos que tener en cuenta un aspecto fundamental como es el interés superior del niño. En este sentido, tenemos la obligación de brindar herramientas concretas al Poder Judicial que permitan actuar de manera inmediata y eficaz, salvaguardando la integridad de los menores, razón por la cual es indispensable que el padre que asesinó a la madre de sus hijos quede privado de cualquier tipo de decisión respecto de los menores.

Es indispensable que el padre que cometió el acto de femicidio con la madre del menor quede privado de cualquier decisión y contacto respecto de los mismos, privándolo del ejercicio de la responsabilidad parental. Así también, el hombre que se encuentre proce-

sado por este grave delito deberá tener suspendido temporalmente el ejercicio de los derechos que conlleva la responsabilidad parental, en los términos del Código Civil.

Por ende, el objetivo central que planteamos con esta reforma es brindar al Poder Judicial un instrumento esencial y eficaz para prevenir situaciones que pueden poner en riesgo la prosperidad del menor, debiendo poner el punto de atención, justamente, en sus intereses y su seguridad.

2

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA ESTÉVEZ

Modificación del Código Civil y Comercial de la Nación en lo atinente a privación de la responsabilidad parental

Quiero expresar a todos los integrantes del honorable cuerpo mi satisfacción por el tratamiento de este tema tan caro al bienestar de muchas familias argentinas. Hace muchos años hice de la lucha contra la violencia de género y el abuso sexual infantil compromisos irrenunciables de mi militancia política. En cada ámbito en el que me tocó trabajar y gestionar hice todo mi esfuerzo con el objetivo de construir herramientas que pudieran resultar efectivas para prevenir y abordar estas emergencias sociales.

El abuso sexual infantil es un drama social que no tiene el lugar que debería tener en la agenda política y parlamentaria. Quizá porque es un tema del que se prefiere no hablar, ya que nos horroriza que el hombre pueda ser capaz de tan aberrantes actos. Pero tenemos que hablar de esto y actuar en forma urgente.

Tanto en mi querida provincia como aquí, en Buenos Aires, he compartido encuentros con muchísimos familiares de víctimas de abuso. El dolor y la impotencia que moldean esas historias deben tener una respuesta por parte del Estado. El Poder Judicial no ha estado a la altura de la situación, dejando impunes la mayoría de estas causas y muchas veces revictimizando a los niños y niñas o tildando de locas a las madres que con tanto coraje denuncian esta violación de los derechos humanos de sus hijos e hijas.

En general los niños y niñas no son escuchados, los relatos de las mamás son puestos en duda y el sistema favorece a los abusadores. Muchos de esos niños y niñas son obligados a revincularse con sus padres abusadores, exponiéndolos a más violencia. Esto sucede tanto durante los largos procesos judiciales como cuando éstos han finalizado sin condena. Esto no puede seguir sucediendo. Como sociedad y como Parlamento tenemos que hacernos cargo de este flagelo y brindar soluciones efectivas.

Creo que este proyecto es un pequeño paso en ese sentido y por eso lo saludo. En los casos de delitos contra la integridad sexual, la suspensión de la responsabilidad parental a partir del procesamiento y su

privación cuando ha llegado la condena son reformas importantes y urgentes que tienen consenso, sobre todo porque evitan a los familiares encarar dos juicios, con el tiempo y el desgaste psicológico que eso implica. También porque termina con la discrecionalidad judicial.

Pero como considero que eso es insuficiente, debemos trabajar en un régimen integral para prevenir la violencia sexual hacia niños, niñas y adolescentes, sancionar a los autores y atender integralmente a las víctimas y sus familiares. En ese sentido, junto a otras colegas, hemos presentado un proyecto elaborado en conjunto con las organizaciones y familiares. Sería importante contemplar su pronto tratamiento en las comisiones correspondientes.

Por otro lado, debemos tener en cuenta que solamente el año pasado hubo 235 femicidios que les arrebataron la vida a las madres de 203 niños, niñas y adolescentes. En la Argentina matan a una de nosotras cada 31 horas. La violencia de género es una realidad cotidiana para la mayoría de las mujeres argentinas. Cuando no somos víctimas de violencia por parte de nuestras parejas o esposos, padecemos a diario la violencia ejercida por las instituciones públicas y los medios de comunicación, así como en el trabajo o el sistema de salud.

Durante los gobiernos de Néstor y Cristina avanzamos muchísimo en materia legislativa y de políticas públicas. Leyes como la de protección integral a las mujeres, de servicios de comunicación audiovisual, de educación sexual integral, de anticoncepción quirúrgica, de reproducción asistida, de identidad de género, de matrimonio igualitario, contra la trata de personas y de parto humanizado, entre tantas otras, son ejemplos de una trayectoria positiva que trazó este Congreso durante el período 2003-2015.

Ese escenario ha cambiado drásticamente. La mal llamada Ley de Medios fue derogada por un decreto validado por el oficialismo y sus aliados en este cuerpo. El Consejo Nacional de la Mujer está sufriendo recortes presupuestarios que limitan drásticamente su accionar. Los programas de Salud Sexual y Procreación Responsable y de Educación Sexual Integral han sido prácticamente desmantelados.

El sistema público de salud es sometido a un terrible ajuste, llegando incluso a interrumpir la provisión de preservativos y retrovirales, amén de que los trabajadores de la salud no llegan a fin de mes, como la gran mayoría de los argentinos que tienen la dicha de no haber perdido su empleo en estos últimos 16 meses, como le ha pasado a medio millón de laburantes en todo el país.

Al mismo tiempo, la alianza Cambiemos se empeña en perseguir a dirigentes opositoras, privándolas de la libertad y generando las condiciones para que peligre su integridad física. Es el caso de la compañera Milagro Sala, que lleva 465 días encerrada por el guber-

nador Morales, a pesar de los pedidos de la ONU, la OEA y los organismos de derechos humanos.

A los ataques cotidianos que el gobierno y sus grupos de tarea judiciales le dedicaba a la ex presidenta Cristina Fernández y su entorno familiar, ahora han llegado a la locura de incitar el violento asalto a la casa de la gobernadora de Santa Cruz, Alicia Kirchner, donde se encontraban otras 4 mujeres, incluyendo a Cristina, además de su nieta, que es apenas una beba.

El presidente tiene que parar la mano en forma urgente, porque están generando un contexto de violencia, particularmente hacia las mujeres, que en nada se condice con sus promesas de alegría y unidad de los argentinos. Éste es el gobierno que más rápida y pronunciadamente ha ampliado la grieta social y política. Tienen que parar la mano.

El proyecto que vamos a votar también es un pequeño avance en materia de lucha contra la violencia de género, en tanto garantiza que los femicidas vean suspendida su responsabilidad parental cuando son procesados, y sean automáticamente privados de ésta cuando se llegue a la condena. Lo mismo en el caso de lesiones. Además, el proyecto incluye los delitos cuando éstos se configuran en grado de tentativa, lo cual es fundamental en la tarea de prevención que tiene el Estado.

Este avance debe ser acompañado de políticas integrales por parte del Estado en materia de prevención de la violencia de género. Pero mientras las agencias estatales que tienen esta tarea continúan siendo víctimas de la asfixia presupuestaria a la que las somete el presidente, difícilmente podamos hablar de “Ni una menos”.

3

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA GALLARDO

Institución del Programa de Acompañamiento para el Egreso de Adolescentes y Jóvenes sin Cuidados Parentales

Hoy estamos dando respuesta a un tema que no es visibilizado por toda la sociedad, pero que tiene una gran relevancia ya que se trata de una situación tutelar en la vida de nuestros jóvenes.

Son muchos los niños y niñas que por diferentes motivos no pudieron continuar viviendo con su familia, sobre los cuales fue necesaria la intervención de la Justicia, de manera de hacer posible preservar sus derechos. A ellos se los ha denominado “niñas, niños y jóvenes sin ciudades parentales”.

En muchos casos, con el tiempo, algunos de estos niños logran volver a su núcleo familiar luego de un proceso de revinculación y, por supuesto, de haber revertido la situación que llevó a la medida de protección excepcional, tal cual lo prevé en los artículos 33 y siguientes la ley 26.061, de Protección Integral de

Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes. En otros casos, al no lograrse esa revinculación puede que se inicie el proceso de adoptabilidad.

Estas diferentes situaciones implican un largo plazo, tiempos legales que en muchas oportunidades hacen que los años que los niños permanecen dentro de las instituciones que los cobijan sean muchos, y puede que algunos nunca logren ser adoptados.

Al día de hoy, cada uno de ellos al alcanzar la mayoría de edad, o sea, los 18 años, se ven obligados a dejar la institución que los cobijaba ya que cesó la medida de protección que les brindaba el Estado, quedando así en un absoluto desamparo desde todo punto de vista, ya que esta nueva situación de independencia resulta forzosa y repentina.

Este proyecto de ley procura reparar tal desamparo, haciendo que el egreso del adolescente esté acompañado y sea un proceso de transición hacia la autonomía y la vida adulta, de modo que se le brinde las herramientas para enfrentar su vida de manera más segura fuera de la institución. Este proceso debe ser gradual de la misma manera que sucede con los adolescentes que viven en contextos familiares, y estar acompañado desde el sistema de protección de derechos. Los especialistas del área coinciden en que a menudo suele considerarse que la preparación para el egreso de los adolescentes puede ser una actividad optativa, un taller que puede existir o no.

En la Argentina, la ley 26.061, de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, sancionada en 2005, establece las bases conceptuales e institucionales del sistema de protección integral de derechos, que está conformado por todos aquellos organismos, entidades y servicios que diseñan, planifican, coordinan, orientan, ejecutan y supervisan las políticas públicas, de gestión estatal o privadas, en el ámbito nacional, provincial y municipal, destinados a la promoción, prevención, asistencia, protección, resguardo y restablecimiento de los derechos de las niñas, niños y adolescentes, y establece los medios a través de los cuales se asegura el efectivo goce de los derechos y garantías reconocidos en la Constitución Nacional, la Convención de los Derechos del Niño y demás tratados de derechos humanos ratificados por el Estado argentino y el ordenamiento jurídico nacional, tal como se dice en el artículo 32.

En la actualidad, en un contexto de adecuación del sistema de protección integral a la ley 26.061 y a la Convención sobre los Derechos del Niño, y de transformación del rol de las instituciones de cuidado, tanto desde el Estado como desde las organizaciones de la sociedad civil, se han promovido distintas políticas e iniciativas tendientes a acompañar los procesos de transición hacia la vida autónoma de los jóvenes residentes en instituciones convivenciales.

En realidad, se trata de un derecho de los adolescentes, contemplado en el entramado normativo inter-

nacional y nacional con base constitucional, y en los ordenamientos locales.

Comparto el criterio de extender la edad más allá de los 18 años, pero con la salvedad de que en la reunión conjunta de comisiones se presentó el planteo de si la edad límite debe ser 21 o 25 años. Esto nos hace repensar por qué expulsar y dejar desprovisto de estos derechos a quienes no tuvieron la posibilidad, por una u otra razón de vivir con una familia. Por ello es que he sostenido a través del dictamen en disidencia parcial que debe contemplarse su equiparación con los jóvenes que se encuentren estudiando y se extienda la edad hasta los 25 años, tal cual está expresado en el artículo 663 del Código Civil y Comercial de la Nación. Esta situación también es contemplada en la legislación de otros países como Escocia, Inglaterra, y Estados Unidos, por ejemplo, donde en los últimos años se viene reconociendo las obligaciones de los Estados para con los jóvenes en cuanto a la protección en sus primeros años de adultez, ofreciendo diferentes alternativas de vivienda, empleo, educación y formación, etcétera, y paralelamente se amplían los fondos destinados a apoyar el proceso de transición.

El tener que asumir responsabilidades a los 18 años, tales como conseguir un lugar para vivir, ya sea alquilando o no, un trabajo para cubrir todos sus gastos, optar en muchos casos por trabajar o estudiar, enfrentarse a temas y responsabilidades de adultos sin un acompañamiento adecuado, podría traer consecuencias en la vida del joven.

La contención emocional a partir del acompañamiento con referentes, que le permita a cada uno de estos adolescentes lograr su autonomía personal y económica, hace que el derecho de estos jóvenes sea reconocido por parte del Estado.

Como queda claramente expuesto en los fundamentos de este proyecto, “el Plan de Egreso Integral abarca una variedad de dimensiones, todas ellas esenciales para que los jóvenes realicen una transición saludable hacia la vida adulta”.

4

INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA GAYOL

Institución del Programa de Acompañamiento para el Egreso de Adolescentes y Jóvenes sin Cuidados Parentales

Cuando hablamos de jóvenes sin cuidados parentales nos referimos a adolescentes que necesitan la protección especial del Estado nacional. Estos jóvenes tienen derecho a ser escuchados y respetados y nosotros tenemos el deber de proteger y legislar para ellos, para su futuro, pero sobre todo para mejorar las condiciones de su vida cotidiana.

El Estado tiene el desafío de incluir de forma plena y de acompañar a estos chicos en la transición hacia la vida adulta, escuchar y poner especial atención en los

adolescentes que se encuentran alejados de su familia de origen e institucionalizados en hogares.

Proponemos a través de este proyecto de ley ofrecerles garantías para que puedan desarrollar su vida en igualdad de condiciones y alcanzar sus sueños.

Lograr este objetivo sólo es posible juntos porque estos chicos necesitan el apoyo de todos los sectores. Esto es, los tres niveles del Estado junto con las organizaciones civiles y la sociedad toda debemos afrontar esta problemática para lograr dar respuestas concretas, cumpliendo y haciendo cumplir los derechos fundamentales reconocidos en la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño.

Vale la pena destacar que el acompañamiento aquí planteado es de carácter voluntario y personal, además de prever una compensación económica.

El programa asigna un referente, el cual será parte de un registro confeccionado por los organismos de protección, que realizará un seguimiento personalizado con los jóvenes, intentando así ser un apoyo fundamental frente a dudas, inquietudes y problemáticas con las que se enfrentarán en su trayectoria hacia una vida autónoma.

Para ello los adolescentes deben contar con una ayuda económica que les permita desarrollarse con independencia e insertarse posteriormente en el mercado laboral.

El modelo de acompañamiento personal aquí planteado permite una vinculación y una relación cercana, que no cumpla meramente con las formalidades requeridas.

Con la creación de esta nómina de referentes, que actuarán como guías en este camino de transición, se crea también una fuente de trabajo para muchos jóvenes que quieran participar allí.

Considero necesario recalcar la figura del referente. ¿Quién mejor que los principales beneficiarios del programa para ser los futuros referentes que guíen a los adolescentes sin cuidados parentales? En este punto quiero hacer especial mención a la propuesta de modificación que estamos realizando hoy.

Nuestra propuesta apunta a fortalecer la figura del referente como apoyo fundamental para garantizar el éxito de la iniciativa. Nadie mejor que los propios chicos que pasaron por esa experiencia y lograron superar las adversidades como ejemplo. Por eso promovemos que tengan prioridad de selección en la lista de acompañantes. También es muy importante agregar que con esta iniciativa se promueve una salida laboral concreta una vez finalizado el programa, cumpliendo así con un objetivo fundamental de este proyecto: la inserción social.

Por otro lado, considero que valores como la empatía y el compañerismo son las características principales de estos referentes, así como su capacidad para comprender las dificultades que atraviesan los ingresantes.

Estoy convencida de que los propios jóvenes que serán parte estarán mejor preparados y comprometidos para colaborar desde su experiencia de vida, y que su incorporación en la nómina resultará una pieza clave para el correcto funcionamiento del programa.

Así, esos adultos tendrán mayor cercanía a los jóvenes, podrán compartir experiencias, hablar de lo que sienten, de lo que piensan y podrán aconsejar y dar una palabra de aliento. Entre ellos habrá una mayor identificación y empatía en todo el proceso.

Es difícil a veces ponerse en el lugar de un joven que le ha tocado transitar parte de vida en un hogar, no haber podido contar con el cariño y apoyo de una familia en una etapa tan compleja como la adolescencia. Con estos jóvenes tenemos una deuda que saldar, tenemos la responsabilidad de darles un presente digno y que ellos puedan elegir y construir un futuro mejor.

Con la modificación aquí planteada el vínculo entre referente y acompañado seguramente resultará más sólido y podrá funcionar como un incentivo concreto para la incorporación de más jóvenes creando una red de contención social.

Estoy convencida de que de esta manera los jóvenes que participen podrán soñar un futuro con diversas posibilidades, podrán elegir libremente cómo quieren vivir y construir vínculos sociales duraderos, participando como adultos responsables en la sociedad.

Como diputada por la provincia de Entre Ríos quiero hacer mención a la experiencia que viví cuando visité el hogar de niñas “León Torres” de Gualaguaychú.

En aquella visita conocí a Cielo, una adolescente de 17 años de edad. Desde los 7 años, Cielo es parte del hogar “León Torres” y ningún familiar directo la visita en forma periódica, sólo recibe la visita esporádica de medios hermanos.

Como Cielo existen muchos jóvenes institucionalizados que sólo figuran en estadísticas y números pero que poco nos dicen sobre su situación personal y sus dificultades para llevar adelante una vida con dignidad. Es acá donde tenemos que poner la mirada y el esfuerzo: en garantizar sus derechos y cumplirlos ofreciéndoles un futuro mejor.

Es por ello que celebro esta iniciativa en la que el Estado argentino cumple con una deuda postergada, donde las obligaciones internacionales asumidas en el marco de la protección integral de los derechos de los niños y jóvenes se puedan hacer efectivas.

También celebro que avancemos con políticas específicas hacia los sectores más vulnerables, dando pasos firmes y respuestas concretas, logrando una sociedad más inclusiva y haciendo más extensivos los derechos para todos. Porque los niños y adolescentes, además del futuro, son el presente de nuestro país, pido el acompañamiento de mis pares en la aprobación de este proyecto de ley.

5

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO GIORDANO

Declaración de diferentes partidos, departamentos, localidades o parajes del país como zona de desastre y emergencia hídrica, económica, productiva y social

Las inundaciones golpean a los sectores más vulnerables de la sociedad y es necesario que tanto el gobierno nacional como los provinciales adopten todas las medidas necesarias para ayudar a los afectados. Estamos a favor de que se declare la emergencia para atender los daños ocasionados, pero consideramos que el presente proyecto de ley que fue aprobado no va en ese sentido. Por eso Izquierda Socialista en el Frente de Izquierda se abstuvo, con las siguientes consideraciones: el proyecto de ley que se aprobó en la sesión del 26 de abril de 2017 no contempla una verdadera solución al problema de las inundaciones. Por ejemplo, plantea la creación de un fondo especial con aportes del Tesoro nacional pero no menciona cómo se hará para garantizar que esos fondos lleguen realmente a los sectores afectados. En nuestro país hay sobrados ejemplos de prácticas clientelares y manejo discrecional de las ayudas a los damnificados. Como siempre, la única ayuda que existe en ese momento es la que surge de la solidaridad obrera y popular.

El proyecto señala que serán los gobernadores, junto a los intendentes, quienes fijarán las prioridades a atender. Pero esto no puede quedar en manos de gobiernos e intendencias sin consultar a los verdaderos damnificados. En muchos casos la plata les ha llegado a ellos, pero no a los perjudicados. En cambio, se debería convocar a una comisión especial conformada por los verdaderos damnificados de cada lugar para que sean ellos quienes fijen las prioridades y dónde direccionar en forma urgente los fondos para atender los casos más urgentes, que debería ser para los trabajadores y demás sectores populares, aquellos que no tienen vivienda o se quedaron sin nada; luego a los pequeños productores y chacareros, etcétera.

La ley dice atender las “economías afectadas” pero dicho así, sin mencionar ninguna prioridad, siempre es usado por las grandes patronales o terratenientes para que a través de este tipo de “emergencias” se lleven la mayoría de los fondos, sin atender a los más desposeídos.

La ley señala también: “Facúltase al Poder Ejecutivo para reasignar las partidas presupuestarias para cumplir con la presente ley”. ¿Qué partidas presupuestarias? ¿Las destinadas para salud, educación o distintos planes sociales? Al no decirlo, se está facultando a que se saquen partidas esenciales destinadas a atender otras necesidades de los trabajadores y el pueblo. Por eso es que ante estas circunstancias, desde Izquierda Socialista señalamos que si se trata de una emergencia social de verdad, como lo es, se deberían suspender inmediatamente los pagos de la deuda ex-

a los grandes propietarios monopólicos por no tener un precio justo. O no se les brinde créditos accesibles que les permita seguir produciendo. A su vez, se debería obligar a mejoras en las remuneraciones y condiciones laborales de los trabajadores rurales, eliminando el trabajo en negro y una intermediación comercial que se queda con el 90 por ciento del precio final.

Por estos motivos es que Izquierda Socialista-Frente de Izquierda se abstuvo en la votación del presente expediente.

7

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO NANNI

Modificación del Código Civil y Comercial en lo atinente a privación de la responsabilidad parental

La violencia de género es una problemática que preocupa a todo funcionario público que posea una representación política. Los estados municipal, provincial y nacional son cajas de resonancia sobre cada uno de los episodios que día a día lamentamos; por ello, se hace fundamental seguir proporcionando herramientas legislativas que permitan abordar la problemática de forma integral.

Hoy, en este recinto, se está tratando un proyecto que se basa en la consecuencia de estos hechos de violencia. Por ello, categóricamente priva de la responsabilidad parental a aquel progenitor que ha cometido un acto de violencia en contra de la mujer, compatibilizando de ese modo la legislación civil –en este caso, el derecho de familia– con la cuestión penal y específicamente con lo referido a la violencia de género. El problema de la violencia ejercida contra las mujeres debe ser abordado de forma multidimensional, pues existen muchos factores analizables bajo diferentes disciplinas que tratan de explicar sus causas.

En este sentido, debo decir que la incorporación de estos agregados al Código Civil y Comercial de la Nación no hace más que reafirmar la lucha contra la violencia de género y pretende no dejar libradas al azar situaciones que pueden ser contraproducentes para el menor, pues las reacciones y efectos de la violencia contra la mujer muchas veces se ven reflejados en los niños, hijos de la mujer, quienes representan muchas veces para el violento un trofeo que indica que el hombre es ganador de una guerra afectiva. Hemos sido testigos de múltiples casos donde luego de padecer la mujer, le llegó el turno a criaturas indefensas que sufrieron violencia descarnada e incluso la muerte tras el ensañamiento que el hombre tenía con su madre.

Debemos seguir propiciando normas que protejan a la familia en su conjunto y a las mujeres. No debemos descansar hasta agotar y hacer efectivo el cese de la violencia contra las mujeres. Por todas estas humildes razones voy a acompañar el presente proyecto con mi voto.

8

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO NANNI

Institución del Programa de Acompañamiento para el Egreso de Adolescentes y Jóvenes sin Cuidados Parentales

El derecho, como ciencia que se nutre de la realidad social, ha advertido que el niño “por su falta de madurez física y mental, necesita protección y cuidado especiales, incluso la debida protección legal, tanto antes como después del nacimiento” (Preámbulo de la Convención Sobre los Derechos del Niño).

Así pues, una vez más la ciencia jurídica advirtió la necesidad de brindar tutela jurídica a un sector indefenso de la sociedad: la niñez. De este modo equilibra la balanza en las relaciones jurídicas donde pueda estar involucrado el niño y lo protege de los abusos o arbitrariedades que puedan cometer los adultos en contra de su bienestar.

El proyecto en cuestión se enmarca dentro del razonamiento que postula que el menor es una persona vulnerable por el hecho de estar en plena formación física e intelectual. Entendiendo esto es justo decir que la iniciativa parlamentaria traída a este recinto tiene un gran objetivo: acompañar a los jóvenes que por distintas razones han sido institucionalizados y no cuentan con la dicha de tener mayores que velen por sus intereses.

El proyecto trata de manera integral la situación de los jóvenes. No por nada ratifica el principio del interés superior del niño como matriz, junto con otros principios que el derecho de familia ha receptado en el nuevo Código Civil y Comercial.

Así pues, es destacable el modo de implementación de este acompañamiento, en etapas, según uno de sus artículos y discriminando las edades de los jóvenes que se pretende tutelar. El acompañamiento es integral, a punto tal que aquellos adultos que decidan formar parte del programa tendrán también la tarea de velar por el acceso de los jóvenes a derechos como el de la vivienda.

El paradigma de patronato ha sido superado con la nueva legislación atinente al derecho de familia. Hoy existe un derecho de familia democrático que en vez de optar por un modelo autoritario se inclina por uno integral consensuado, donde se reconoce la autonomía progresiva del menor como uno de los principios que garantiza un ámbito de decisión que dota al joven de un poder que antes no poseía.

En buena hora este programa vendrá a dar respuesta a muchísimos jóvenes que necesitan del acompañamiento para poder sortear los obstáculos de las vicisitudes de la vida.

Por todo ello acompañaré el proyecto con mi voto.

9

**INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA
DIPUTADA ROSSI****Institución del Programa de Acompañamiento
para el Egreso de Adolescentes y Jóvenes
sin Cuidados Parentales**

La protección de los derechos de los niños es un enorme desafío que interpela fuertemente a todos los sectores de la sociedad.

En los últimos años se han producido avances muy significativos –bajo la dirección y coordinación del Estado nacional y de los Estados provinciales– en el desarrollo de políticas sociales que ayuden a paliar la difícil situación no sólo de los niños sino también de los adolescentes.

Los niños que por distintas circunstancias se encuentran transitoriamente separados de sus propias familias necesitan de cuidados alternativos especiales.

Con respecto a las principales causas de ingreso de niños carentes de cuidados parentales, en primer lugar se encuentran las situaciones vinculadas con violencia y maltrato; en segundo término, se observan situaciones de abandono y en tercero –en menor medida–, de abuso sexual.

Por último, se encuentran aquellas causas vinculadas con situaciones en las cuales los padres padecen enfermedades de salud mental, consumen sustancias psicoactivas, se encuentran privados de su libertad o han fallecido.

Si bien hemos adherido a convenios internacionales, es grave lo que sucede con los niños que deben estar en institutos por los motivos anteriormente mencionados. Muchas veces los establecimientos muestran un deterioro creciente, el personal no es suficiente y, en muchos casos, no cuentan con la capacitación necesaria para tratar pequeños con distintas problemáticas. En peor situación se encuentran los niños y adolescentes judicializados, que conviven de manera nada conveniente para una resocialización verdadera.

Por eso es imprescindible el abordaje y el apoyo integral y coordinado de las distintas áreas de gobierno y de la sociedad en su conjunto, para acompañar a esos niños a fin de superar esa situación y lograr que sus derechos estén plenamente garantizados.

La problemática de los niños que no pueden estar al cuidado de sus familias, el tipo de cuidados alternativos que tienen derecho a recibir, la intervención de los órganos administrativos y de los jueces en esas situaciones o los procesos de desinstitucionalización son algunas de las dimensiones en las que el cambio normativo vino a impactar, generando nuevas demandas y desafíos.

En el caso que nos ocupa, al cumplir los 18 años de edad estos jóvenes deben dejar la institución en la que, en la mayoría de los casos, han pasado gran parte de su niñez y adolescencia y deben enfrentarse en so-

ledad y de manera abrupta a un mundo cada vez más cambiante, competitivo y exigente.

Generalmente la idea de egresar les genera miedo, incertidumbre e inseguridad, la mayoría de las veces no poseen las herramientas suficientes para enfrentar su vida adulta. Ello se suma al desarraigo del lugar en el que se criaron, ya que también pierden la figura de familia que poseían al vivir en el hogar.

En esta norma se prevé la creación de la figura de referente, que los acompañara y ayudará a proporcionarles herramientas para que puedan desenvolverse en sociedad como personas autónomas y lograr su plena inclusión social. Por eso es importante la asistencia a jóvenes y adolescentes sin cuidados parentales.

Diputados preopinantes han comentado las estadísticas que involucran pequeños sin cuidados parentales. No redundaré en datos con respecto a esos cálculos porque cada número representa a un niño o joven abandonado, olvidado, sin cariño y eso duele en el alma. Por eso nos debe preocupar y ocupar, porque un niño que se desarrolla fuera del seno familiar trae en su espíritu sentimientos de frustración, soledad y carencia afectiva que casi con seguridad dejará un sello indeleble en su vida adulta.

En resumen, apoyo este proyecto de ley para que nuestros niños y adolescentes tengan un futuro pleno.

10

**INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA
DIPUTADA ROSSI****Modificación del Código Civil y Comercial
en lo atinente a privación
de la responsabilidad parental**

El cambio de la patria potestad a la responsabilidad parental no fue solamente de terminología, sino que se pasó del poder de los padres sobre los hijos a la función de atención y protección de los niños. Por eso el artículo 638 del Código Civil y Comercial establece que “la responsabilidad parental es el conjunto de deberes y derechos que corresponden a los progenitores sobre la persona y bienes del hijo, para su protección, desarrollo y formación integral mientras sea menor de edad y no se haya emancipado”.

Cuando se modificó el artículo 80 del Código Penal se incorporó la figura del femicidio en el cuerpo normativo como figura agravada del delito de homicidio simple (inciso 11). La pena prevista para este tipo de delito es la de reclusión o prisión perpetua, según establece el Código Penal para quien matare a “una mujer cuando el hecho sea perpetrado por un hombre y mediar violencia de género”.

La modificación al Código viene atada y en parte fundamentada por esta reforma al Código Penal, en clara adecuación del andamiaje normativo actual a las situaciones de violencia, femicidio y cuidado parental que enfrentamos día a día.

La cruenta realidad nos muestra que en más de una ocasión la muerte de las mujeres por violencia trae aparejada la situación de desamparo y vulnerabilidad en la que quedan los hijos de la fallecida, quienes probablemente han sido víctimas directas o indirectas de los malos tratos infligidos a la madre a los que ahora se suma su irreparable pérdida.

De conformidad con el plexo normativo vigente, el padre de las/los menores y autor del asesinato, no es privado de la responsabilidad parental, pudiendo ser la guarda/custodia de los menores definida por él, quedando el destino de los niños en manos de quien quitó la vida de su madre.

Habrà de ponerse de resalto que, al dolor de la pérdida de un ser tan significativo en la vida del niño, se le suma la presión de tener que seguir en contacto con su padre, ahora devenido en femicida, no sólo mientras se encuentra detenido –con visitas al penal–, sino también teniendo que volver a convivir con el victimario en una misma vivienda cuando recupera su libertad o con familiares del femicida, lo que pone en severo peligro su salud psíquica e incluso física.

Casos paradigmáticos –que podríamos tomar como casos testigo y que han motivado esta reforma– son el femicidio de Rosana Galliano, cometido en el año 2008 en Exaltación de la Cruz, provincia de Buenos Aires, quien fuera asesinada por encargo de su ex marido, José Arce.

Aún cuando estaba detenido, José Arce podía decidir con quién iban a vivir sus hijos, a pesar de que la familia de Galliano pidió la tenencia de sus nietos desde el inicio de la causa. En este marco de situación, Arce decidió que vivieran con su madre, Elsa Aguilar, condenada también a cadena perpetua, acusada de haber pagado a sicarios para que mataran a su nuera.

Este tema causó conmoción en la sociedad; no se entendía cómo esos niños quedaban en manos de los condenados por el asesinato.

Mediante este proyecto de ley que hoy estamos tratando se evitará que un caso así suceda nuevamente poniendo en peligro a los hijos de mujeres asesinadas por el hombre con quien convivían o convivieron, y digo peligro porque con el correr del tiempo esta situación puede traer graves problemas psicológicos que modificarán definitivamente la vida adulta de aquéllos.

Con la sanción de esta norma se busca la privación de la responsabilidad parental al condenado por el delito de homicidio doloso del Código Penal contra madre o padre de los hijos o hijas en común con la víctima, incorporando los artículos 700 bis, 701 bis y 702 bis.

Receptar la privación de la responsabilidad parental como sanción civil que opera de manera automática ante el delito de femicidio en protección del derecho a la integridad física y psíquica de los hijos menores de edad de la víctima y el victimario encuentra sustento jurídico en el artículo 19 de la Convención sobre los

Derechos del Niño, con jerarquía constitucional desde la reforma de 1994, tal como surge de lo dispuesto en el artículo 75, inciso 22, quedando de esta manera consagrado el interés superior del niño.

La Convención sobre los Derechos del Niño reconoce a niños, niñas y adolescentes como sujetos de derecho, al mismo tiempo que convierte a los adultos en sujetos de responsabilidades.

Una de las causas por las que se extingue la responsabilidad parental es la mayoría de edad, que desde la sanción de la ley 26.579, es a los 18 años, en concordancia con la Convención sobre los Derechos del Niño, reemplazándose la anterior norma, que establecía la edad de 21 años.

Los niños y adolescentes víctimas colaterales del femicidio deben ser protegidos por el Estado, el que propenderá en todo caso a hacer primar el interés superior del niño con especial atención al derecho a vivir una vida libre de violencia.

En el plano de situación actual, nada asegura que un menor que ha estado en permanente situación de riesgo y necesita recuperar su salud pueda hacerlo con quien lo privó de crecer junto a su madre.

En términos estadísticos, entre 2008 y 2015 se registraron 2.518 personas cuyas madres fueron asesinadas, de las cuales 1.617 son menores de edad.

A los fines de mitigar ese dolor, el proyecto de ley pretende evitar la sustanciación de otro proceso en el fuero Civil –de Familia– para lograr la privación de la responsabilidad parental de la persona que tiene condena firme de los delitos mencionados, estableciéndose de este modo que dicha condena acarrea como sanción accesoria en el fuero civil la privación de la responsabilidad parental de manera automática.

Los cuatro supuestos en los que se aplicará esta privación automática de la responsabilidad parental son: homicidio agravado por el vínculo, femicidio, lesiones gravísimas y abuso sexual del hijo por parte del progenitor.

Anticipo mi apoyo a este proyecto de ley, deseando sinceramente que la Justicia cumpla su parte haciendo efectiva esta norma, para que no sea –como en tantos otros casos– solamente letra muerta.

11

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR
DIPUTADO SANTILLÁN

**Declaración de diferentes partidos, departamentos,
localidades o parajes del país como zona de desastre
y emergencia hídrica, económica,
productiva y social**

Una serie de temporales afectaron seriamente varias regiones de la provincia de Tucumán, dejando como saldo importantes daños materiales, tanto en infraestructura como en maquinarias; se ven gravemente afectados establecimientos productivos y re-

sidencias particulares, varias ciudades y pueblos han quedado aislados, y vemos seriamente comprometidas la seguridad e higiene de nuestro pueblo.

Las ciudades de La Cocha, Granero, Alberdi, Simoca, Río Chico y Gregorio de La Madrid son de las más afectadas junto a otras localidades de la región del sur de la provincia. Se encuentran en este momento más de 15.000 familias afectadas, con 5.000 personas evacuadas de sus hogares.

Asimismo, en la provincia de Catamarca padecen el mismo problema los departamentos de Paclín y Valle Viejo, afectando a las localidades de Ambato, Santa Rosa, El Alto, Fray Mamerto Esquiú, La Merced, Amadores, Monte Potrero, Palo Labrado, La Bajada, El Portezuelo y la capital, San Fernando del Valle de Catamarca.

El gobierno provincial decretó la emergencia social, agropecuaria, comunitaria e hídrica para hacer frente al desastre en Tucumán, y en la provincia de Catamarca se encuentra activo el Comité de Emergencia (COE).

Debemos tener en cuenta que la lluvia caída superó los 150 milímetros y que la situación exige una inmediata respuesta por parte de este honorable cuerpo y, sobre todo, del Poder Ejecutivo nacional, para restablecer la normalidad en las zonas afectadas.

Se hace necesario, de manera urgente, la provisión de agua potable; la asistencia sanitaria integral; la reconstrucción de viviendas, caminos y puentes; el fortalecimiento de la protección social a las familias que sufrieron las consecuencias del temporal, y el acompañamiento financiero a los productores agropecuarios e industriales, para sostener la calidad de vida y las fuentes de trabajo en ambas provincias.

Las provincias de Tucumán y Catamarca no son ajenas a la situación real que padece nuestro país en materia social, económica y laboral. A la falta de trabajo y la pronunciada retracción económica se agrega una cuestión netamente social que afecta íntegramente a la familia y su fuente productiva. Esto es lo que intentamos revertir mediante la solidaridad de un Poder Ejecutivo que entienda que en estos actos es donde se debe aplicar la idea de federalismo, no como un mero eslogan de campaña, sino como hechos concretos y en los tiempos que requiere una situación de esta magnitud.

Por el contrario, hemos visto cómo el presidente ha visitado la provincia de Tucumán, pero lo ha hecho con un sesgo proselitista que no se condice con la terrible situación que están sufriendo los ciudadanos de mi provincia. Nos han llegado además las nefastas noticias de que elementos que servían para los perjudicados se han acopiado en la casa de un dirigente de la fuerza Cambiemos, y que no los ha recibido la población afectada.

A la luz de los hechos, vemos un total desinterés por la vida de nuestros pobladores. Todo indica que se plantea constantemente una falsa retórica donde

es todo para la foto y no hay ninguna acción concreta para el pueblo. Una prueba cabal de ello es el tan anunciado –con bombos y platillos– Plan Belgrano, el cual hasta ahora no es más que un conjunto de promesas vacías.

12

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO SANTILLÁN

Modificación del Código Civil y Comercial en lo atinente a privación de la responsabilidad parental

La violencia contra las mujeres constituye una práctica social sustentada en la discriminación y la construcción de relaciones de subordinación.

La violencia contra las mujeres es una práctica social que viene produciendo terribles consecuencias a nuestra ciudadanía, en particular a las mujeres víctimas de la misma pero también, cuando se da en el entorno familiar, a los niños y niñas que directa o indirectamente se ven involucrados en estos hechos.

Para comprender la dimensión del problema nos basta solamente con reparar los trágicos números del mes de abril último, cuando se ha contabilizado al menos un femicidio por día.

Si analizamos distintos informes estadísticos, especialmente el de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, Registro de Femicidios, podemos señalar que desde 2008 y hasta 2016 se relevaron más de 2.300 casos de femicidios y que alrededor de 3.000 hijas e hijos quedaron sin madre, de los cuales más de la mitad eran menores de edad. Si bien en esa cifra no se especifica cuántos de los femicidas eran los padres de los niños, niñas o adolescentes, en muchos de los casos sí lo eran. Esta situación los deja con sus padres presos y sus madres asesinadas.

La aprobación del presente proyecto de ley tiene por objeto regular de manera específica el ejercicio de la responsabilidad parental y la tutela para los casos de los niños, niñas y adolescentes a fin de privar de responsabilidad parental a aquellas personas que ejerzan violencia –en especial en caso de violencia de género– contra el otro progenitor.

Si bien la normativa vigente como el nuevo Código Civil o la ley 26.061, sumado a los instrumentos internacionales, otorga a los jueces de la Nación el marco legal para que entiendan que no debe sostenerse la responsabilidad parental cuando uno de los progenitores asesina al padre o madre del niño, niña o adolescente, hay sobrados casos en los que observamos que no ha primado dicha interpretación.

En virtud de lo expresado en los párrafos anteriores, hace algunos años se viene discutiendo en distintos ámbitos del Poder Legislativo la necesidad de modificar la normativa vigente. Intentamos de esta manera que no queden dudas sobre la forma en que deben ac-

tuar los jueces cuando les toca decidir sobre el cuidado de los niños, niñas y adolescentes, que también son víctimas indirectas de los femicidios y víctimas directas de la violencia machista en sus hogares.

Asimismo, esta propuesta extiende la prohibición parental para los casos de homicidio agravado por el vínculo que prevé el artículo 80, inciso 1, del Código Penal, sumando la extensión al delito contra la integridad sexual que establece el artículo 119 del mismo cuerpo normativo. Es decir que también se logra la privación automática de la responsabilidad parental para estos otros delitos.

Por lo expuesto, creo imprescindible el avance de este proyecto de ley en función de preservar aún más el derecho que asiste a los niños, niñas y adolescentes.

Es responsabilidad de la sociedad en su conjunto proteger a la niñez en su sentido más amplio y como representantes del pueblo de la Nación, elegidos mediante el voto popular, nos toca hoy en día estar a la altura de la historia, transformando la responsabilidad para la que fuimos elegidos en herramientas concretas que permitan una mejor convivencia ciudadana.

Por último, considero necesario remarcar, sin perjuicio de lo establecido en este importante proyecto, que el resguardo de los niños, niñas y adolescentes previsto por esta ley no se garantiza en plenitud por la sola prohibición de la responsabilidad parental para aquel progenitor que cometa los delitos aquí previstos. Es ineludible el pleno desarrollo y la ejecución de políticas públicas a fin de contener y acompañar a los niños, niñas y adolescentes y a sus familias.

En este sentido, creo que es posible el pleno ejercicio de los derechos para nuestros niños y niñas, pero esto requiere del firme compromiso de todos aquellos que tenemos responsabilidad de legislar, de ejecutar las leyes y, por sobre todo, de hacerlas cumplir o de sancionar cuando esto no sucede.

Somos parte de la generación política que ha reconstruido y puesto de pie a la patria después de la debacle que nos dejó el neoliberalismo, con el consiguiente estallido social de diciembre de 2001.

Primero, con Néstor Carlos Kirchner, y luego, con nuestra querida compañera Cristina, hemos puesto en marcha ese proyecto de país con justicia social por el que tantos han luchado en los doscientos años de nuestra historia.

Hoy en día vemos cómo retrocedemos en derechos y de qué forma el neoliberalismo, otra vez en el Poder Ejecutivo, viene generando hambre, miseria y represión. Sabemos por triste experiencia que cuanta más miseria padece el pueblo, más violencia aún recae sobre las familias argentinas. Tenemos claro que la violencia de los de arriba sin duda se reproduce entre los de abajo y que los más perjudicados son las familias más humildes de la patria y los niños y niñas que viven en ellas.

Es necesario que este importante proyecto de ley tenga sanción definitiva y una pronta reglamentación, pero también resulta imperioso volver a construir un país para todos y todas, donde los niños y niñas sean los verdaderos privilegiados, una patria con verdadera justicia social para la felicidad del pueblo.

13

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO SANTILLÁN

Institución del Programa de Acompañamiento para el Egreso de Adolescentes y Jóvenes sin Cuidados Parentales

Siempre defendimos las políticas inclusivas y este proyecto no es la excepción ya que tiene por objeto la creación del programa de acompañamiento para el egreso de jóvenes sin cuidados parentales, es decir, quienes por distintas circunstancias se encuentran transitoriamente separados de sus propias familias y necesitan de cuidados alternativos especiales.

En este sentido, necesitamos de políticas públicas que mejoren el bienestar y las posibilidades de los jóvenes.

Este proyecto de ley tiene por objeto principal el acompañamiento de los jóvenes que se encuentran en un proceso de transición entre el sistema de cuidado y la vida autónoma. Ellos son acompañados por un referente que les proporciona herramientas para que puedan desenvolverse en sociedad como personas autónomas y lograr su plena inclusión social. Esta iniciativa se aplica a los jóvenes que se encuentran en una franja etaria de entre 13 y 21 años.

Por otro lado, a modo de información, no quiero dejar de mencionar que en la Argentina contamos con la ley nacional de protección integral de los derechos de niños, niñas y adolescentes, del año 2005, que se refiere a los organismos, entidades y servicios que diseñan, planifican, coordinan, orientan, ejecutan y supervisan las políticas públicas, de gestión estatal o privadas, en el ámbito nacional, provincial y municipal, destinados a la promoción, prevención, asistencia, protección, resguardo y restablecimiento de los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Además, allí se establecen los medios a través de los cuales se asegura el efectivo goce de los derechos y garantías reconocidos en la Constitución Nacional, la Convención sobre los Derechos del Niño y demás tratados de derechos humanos ratificados por el Estado argentino y el ordenamiento jurídico nacional. Estas consideraciones están previstas en el artículo 32 de la norma.

La intención del proyecto de ley que estamos defendiendo es brindar apoyo a aquellos adolescentes que se encuentran en la etapa de transición a la vida autónoma, es decir, si bien la mayoría de los jóvenes egresan al cumplir la mayoría de edad, son muy pocos los que cuentan con un proyecto de vida autónoma.

¡Cómo no acompañar este proyecto si tenemos en cuenta que los actuales procesos de exclusión y marginación social tienen consecuencias muy dolorosas para los niños, niñas y adolescentes tales como el desamparo, el abandono y el maltrato!

No tenemos que dejar solos a nuestros jóvenes. Me parece importante que siempre consideremos al niño y al joven no como objeto de protección sino como sujeto de derecho, para que puedan tener la capacidad de tomar decisiones en los asuntos que los afectan y así dar sentido a aquello que deseen, es decir, a las intervenciones que afectan sus vidas.

Estamos defendiendo un proyecto que involucra a jóvenes que se encuentran en una situación de especial vulnerabilidad, ya que necesitan el acompañamiento de los adultos para poder crecer saludablemente, participar de la vida en comunidad y desenvolver sus capacidades hasta alcanzar la adultez. Por lo tanto, el Estado y la ciudadanía adulta en su conjunto son los responsables de garantizar y procurar la máxima satisfacción de tales derechos que, como mencionamos anteriormente, la Constitución Nacional contempla desde 1994.

Si bien estar con la familia es un derecho que tienen todos los niños, niñas y adolescentes, encontramos diversas razones por las que ellos viven sin el cuidado de sus padres. En este caso estamos ante una situación particular y según relevamientos realizados hay un número muy importante de niños, niñas y adolescentes que se encuentran sin cuidado parental, más preci-

samente 12.675. La mitad de ellos tiene entre 13 y 17 años de edad y reside en instituciones de cuidado que forman parte del sistema de protección integral. Al cumplir los 18 años de edad deben dejar la institución en la que viven y se encuentran ante distintas situaciones que deben enfrentar. Por estos motivos consideramos que deben contar con todas las herramientas para poder cumplir sus objetivos y fomentar la autonomía desde el primer día.

Es nuestro trabajo que la sociedad conozca y se sensibilice con los niños, niñas y jóvenes que están en esta situación, sobre todo en la etapa de transición hacia la vida adulta.

Considero que los jóvenes, cualquiera sea su situación particular, sólo pueden sentirse incluidos en una sociedad justa a través de un trabajo digno y creativo, donde puedan ser protagonistas de su propia vida y de la construcción del país que todos soñamos.

Es importante que los jóvenes se preparen, que adquieran conocimientos, que sepan cómo se van produciendo los acontecimientos, sobre todo hoy, donde los medios de comunicación y las redes sociales son importantes y sólo nos cuentan los que a algunos les conviene.

Repito: necesitamos jóvenes preparados, para que tomen sus decisiones y actúen siempre con las ideas y convicciones bien claras.

Por las razones expuestas, acompañamos este proyecto de ley.